

**Articulación del Direccionamiento Estratégico con la Planificación Curricular del Nivel
de Formación Media**

Geminiano Cubillos Fernández

Martha Liliana Martínez Cera



Corporación Universitaria de la Costa (CUC)

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Educación- Modalidad Virtual

Barranquilla

2019

**Articulación del Direccionamiento Estratégico con la Planificación Curricular del Nivel
de Formación Media**

Cubillos Fernández Geminiano

Martínez Cera Martha Liliana

Asesora: Dra. Alicia Inciarte González

Trabajo De Grado Para Obtener Título De Magister En Educación

Corporación Universitaria de la Costa (CUC)

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Educación- Modalidad Virtual

Barranquilla

2019

Nota de Aceptación

Presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Barranquilla, 30 de noviembre de 2019

Resumen

El currículo planifica los saberes para formar estudiantes que aportaren a las necesidades del contexto, y requiere un direccionamiento estratégico que desarrolle un perfil según la propuesta institucional. Actualmente existen escuelas que carecen de esa coherencia, tal es el caso de la I.E. María Auxiliadora, donde recientemente se realizó una actualización del H.I. pero aún no se han incluido en los ajustes al currículo. Por eso, es necesario lograr que estos dos pilares concuerden y cumplan lo planificado en el PEI y el direccionamiento estratégico.

Este trabajo propone articular la planificación curricular del nivel de formación media y el reciente Horizonte. Esta investigación es descriptiva, con enfoque cualitativo, y una población focalizada a los estudiantes de la media vocacional de la I.E. María Auxiliadora de Soledad (Atlántico). Las técnicas e instrumentos utilizados son: revisión documental, observación no participante, y entrevistas estructuradas a docentes y directivos docentes. Se espera que a través de la articulación entre planificación curricular y el H.I. se alcancen los fines propuestos en el presente trabajo investigativo, el cual cuenta con total viabilidad para su ejecución en la escuela, ya que tiene los recursos humanos y físicos necesarios para realizar dicha investigación. En cuanto a los hallazgos del estado de la articulación entre el actual H.I. y la planificación curricular, se concluye que la escuela debe ajustar el currículo para incluir integralmente, al horizonte institucional quien marca el accionar de la escuela y direcciona a sus integrantes.

Palabras clave: currículo, planificación, Horizonte institucional, direccionamiento estratégico, articulación

Abstract

The curriculum plans the knowledge to train students that contribute to the needs of the context, and requires a strategic direction that develops a profile according to the institutional proposal. Currently there are schools that lack that coherence, such is the case of the I.E. María Auxiliadora, where an update of the H.I. but they have not yet been included in the curriculum adjustments. Therefore, it is necessary to ensure that these two pillars agree and comply with what is planned in the PEI and the strategic direction. This paper proposes to articulate the curricular planning of the level of medium education and the recent Horizon. This research is descriptive, with a qualitative approach, and a population focused on students of the vocational media of the I.E. María Auxiliadora de Soledad (Atlantic). The techniques and instruments used are: documentary review, non-participant observation, and structured interviews with teachers and teachers. It is expected that through the articulation between curriculum planning and the H.I. the purposes proposed in this research work are reached, which has total viability for its execution in the school, since it has the necessary human and physical resources to carry out said research. Regarding the findings of the state of the joint between the current H.I. and the curricular planning, it is concluded that the school must adjust the curriculum to include integrally, to the institutional horizon who marks the actions of the school and directs its members.

Keywords: curriculum, planning, Institutional horizon, strategic direction, articulation

Contenido

Lista de tablas	9
Introducción	10
Capítulo I	11
Planteamiento Del Problema	12
Formulación del problema	15
Objetivos.....	16
Objetivos General	16
Objetivos Específicos	16
Justificación	17
Delimitación de la investigación	18
Capítulo II.....	19
Marco teórico.....	19
Estado del arte	19
Conceptualización de las categorías fundamentales de esta investigación.....	280
Currículo	28
El currículo y su evolución.	29
Evolución y fundamentación legal del currículo en Colombia.	33
Elementos del currículo.	37
Tipos de currículo según su diseño y ejecución.	38

Tipos de currículo según Posner:	38
Tipos de currículos según Ángel Díaz-Barriga y José Gimeno Sacristán:	40
Fundamentos filosóficos del currículo.....	42
Calidad	46
Calidad educativa.	47
Horizonte Institucional	50
Estrategias de articulación curricular	51
Apoyo normativo.....	52
Capítulo III	58
Marco metodológico	58
Investigación con enfoque cualitativo	58
Investigación descriptiva una forma de comprender un fenómeno de estudio.	59
Diseño de investigación	60
Población y Muestra	61
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	61
Técnicas de análisis e interpretación de los datos recolectados.....	63
Validación del Instrumento	64
Capítulo IV	65
Análisis de los datos recolectados.....	65
Capítulo V	77

Conclusiones como resultado de la interpretación de la información recolectada	77
Con relación al alcance de los objetivos.	77
Recomendaciones	80
Referencias	81
Anexos.....	87

Lista de tabla**Tabla**

Tabla 1 Operacionalización de las categorías.....	55
---	----

Introducción

En el siguiente trabajo investigativo se destaca la importancia de la alineación que debe existir entre todos y cada uno de los elementos, factores y recursos que conforman una escuela, pero sobre todo en estos elementos y las acciones que los interrelacionan, para que establezcan un direccionamiento estratégico que la escuela conozca, que incluso se respire en el ambiente escolar y que sea compartido y transmitido hacia los estudiantes desde los eventos de clases e incluso en la ambientación de los espacios institucionales.

Es importante que toda institución que tenga por misión la formación de seres humanos, encamine sus acciones hacia un horizonte claro y un direccionamiento con miras a la satisfacción de necesidades de contextos globales, locales y personales. Por tal motivo, es necesario que todas las acciones formativas que emprenda la escuela orienten a los estudiantes al alcance de los objetivos y al mismo tiempo tenga claridad sobre las rutas y medios para el alcance de los mismos, es decir, que todas sus acciones se orienten a garantizar la calidad en sus procesos de formación.

En el Municipio de Soledad son muchas las escuelas que actualmente atraviesan por la actualización de sus metas institucionales, con el fin de tener claridad sobre sus rutas de gestión, sobre todo por los flagelos que azotan los alrededores de las escuelas de esta localidad, por tal motivo surgió la necesidad de estudiar en qué estado (existencia, pertinencia, apropiación o mejoramiento continuo) se encuentra la institución con relación a la planificación curricular y el cumplimiento del direccionamiento estratégico y así determinar las situaciones que median, estimulan o dificultan logros de la escuela, a través de su labor de enseñanza, todos los hábitos, comportamientos o conductas que mal influyen en los estudiantes.

Esta articulación es una de las falencias que presenta la escuela que es el foco del presente proceso de investigación; con la intención de mejorar aspectos la correlación entre currículo y el direccionamiento escolar, aportar claridad sobre las rutas a seguir y las acciones a ejecutar en el desarrollo de sus procesos formativos.

Con relación a limitaciones de esta investigación, una de las más relevantes es la poca literatura que se ha generado con relación a la articulación de las metas institucionales con el currículo de una escuela.

Capítulo I

Planteamiento Del Problema

La escuela de hoy es consciente de su gran responsabilidad con referencia a la formación de seres humanos integrales y la activa participación de estos en la conformación de un sólido tejido social, para ello debe contar con una ruta u horizonte institucional que le permita orientar sus acciones formativas hacia el alcance de sus fines y metas, y al mismo tiempo establecer coherencia entre estos fines y el contexto en el que se encuentra apoyándose en los contenidos que utiliza para la formación de sus estudiantes.

Lo anterior representa para muchas escuelas un desafío, pues en más de una ocasión se han evidenciado casos de instituciones educativas que, aunque cuentan con un horizonte institucional o un direccionamiento estratégico definido, este no es tenido en cuenta en los espacios en que se gestiona el currículo (diseño, ejecución y evaluación), lo que representa una ruptura entre lo que se enseña y lo que tiene por misión formar en los estudiantes.

Moore (2006), expresa sobre debates del currículo, que en Latinoamérica este tema ha comenzado a ocupar un lugar importante en las discusiones que surgen sobre el tipo de ciudadano y sociedad que se desea formar, las mismas que igualmente y en la actualidad se generan en el interior de las escuelas durante el diseño de sus rutas y horizontes institucionales como lo son la misión, visión, perfil del estudiante y los valores institucionales, con el fin de atender a las necesidades de los contextos globales y locales, así como también, lograr la formación de un estudiante integral; sin embargo, cuando se trata de articular el constructo curricular con el direccionamiento u horizonte que se trazan las escuelas en las etapas de planeación, se generan incoherencias y divergencias con relación a la escogencia y selección de los contenidos curriculares, puesto que en esta fase de diseño no se tiene en cuenta el

direccionamiento estratégico como insumo fundamental para la materialización de sus metas y fines de formación.

Con relación al contexto nacional, la articulación entre currículo y direccionamiento estratégico de las instituciones educativas no es lo suficientemente rigurosa, puesto que actualmente el principal objetivo de la mayoría de escuelas colombianas es responder a las exigencias de estado con relación al incremento de los niveles de rendimiento académico, actualmente medidos a través del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), y socializados en la escuela mediante una estrategia denominada: el día “E” o día de la “Excelencia”.

Lo anterior ha generado en la escuela colombiana, quizás de forma inconsciente, un interés casi absoluto por atender más que a la formación de sus estudiantes conforme a los ideales y filosofía institucionales, a requerimientos del contexto, a alcanzar a toda costa el incremento de los resultados de pruebas externas y elevar el Índice Sintético de la Calidad Educativa (ISCE), sistema de medición actual de la calidad educativa de las escuelas colombianas. Y como interés particular de la escuela, se suma también el aproximarse al alcance del incentivo económico que ofrece el Ministerio de Educación Nacional (MEN), en su afán de promover el mejoramiento e incremento en los resultados de pruebas de estado, dejando de lado una formación que le permita al estudiante identificarse con la misión, visión, filosofía y perfil de su escuela.

El departamento del Atlántico en su preocupación por la revisión, actualización y evaluación de los currículos de sus escuelas, emprendió evaluaciones curriculares a través de grupos de investigación de la Universidad del Norte, iniciativa que cobijó a municipios que incluso no se encuentran bajo la administración educativa del departamento, como es el caso del Municipio de Soledad; como resultado de tales investigaciones, se logra identificar en los resultados de varias

de las evaluaciones curriculares realizadas, y como denominador común, horizontes institucionales y direccionamientos estratégicos desactualizados y por ende desarticulados con el currículo y el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de las escuelas, lo que dio lugar al diseño de planes de mejora en los cuales se tuviese, como primera acción la actualización del direccionamiento estratégico, lo que derivó en una reformulación de sus misiones y actualización de visiones vencidas.

La Institución Educativa Técnica Industrial de Soledad María Auxiliadora fue de las escuelas privilegiadas con las evaluaciones curriculares lideradas por los grupos investigativos auspiciados por el departamento, proceso del cual se obtuvieron como acciones de mejora, una resignificación del modelo pedagógico y una actualización de su horizonte institucional; sin embargo, a pesar de que hoy cuenta con un direccionamiento coherente y articulado con el PEI, la escuela no ha implementado acciones para la transmisión de este actual horizonte institucional a su comunidad educativa, es decir, no se ha socializado de ninguna manera y por ende tampoco se ha articulado con las áreas, asignaturas ni contenidos curriculares para ser vividas sus metas por la institución.

Lo anterior trae como consecuencia que, aunque la escuela posea un plan de mejoramiento como herramienta para la mejora de los procesos, si no desarrolla sentido de pertenencia, ni logra que la escuela identifique su direccionamiento u horizonte, no podrá alcanzar la excelencia en ninguna de sus gestiones.

Con relación al currículo como vehículo viabilizador y propicio, mediante el cual la escuela puede orientar a su comunidad hacia una cultura e identidad institucional, debe aprovecharse en los eventos pedagógicos y enseñanza de los contenidos para imprimir en los estudiantes un sello

institucional, que lo distinga como parte del proyecto que refleje la filosofía y perfil de la escuela.

Entre las más recientes acciones de mejora, la escuela realizó también, una actualización de los contenidos de sus asignaturas con el fin de incluir los Derechos Básicos de Aprendizaje y otras políticas y lineamientos estado en materia de enseñanza, pero no se ha tenido en cuenta el horizonte actualizado en este proceso de reajuste curricular, es decir, ninguno de los contenidos actualizados tienden a la apropiación del horizonte institucional por parte de los estudiantes.

En el área de humanidades, específicamente en la asignatura de lengua castellana, los docentes han manifestado su preocupación por incluir contenidos que permitan que los estudiantes del nivel de formación media (10° y 11°), se apropien de la filosofía, perfil e identidad de la institución, tengan claridad de la misión, visión y valores institucionales, así como los fines que persigue la escuela y se sintonicen con su horizonte y direccionamiento, sin dejar de lado la articulación con el resto de elementos que complementan los procesos formativos que también son importantes.

Formulación del problema

Por todo lo anterior surge el siguiente cuestionamiento: ¿Qué acciones o estrategias implementa la escuela para lograr la articulación entre su actual horizonte y su currículo, de manera que pueda desarrollarse una identidad institucional en la comunidad estudiantil de décimo grado?

Objetivos

Objetivos General

Analizar el impacto de las estrategias que emplean los docentes para articular la planeación curricular con el direccionamiento estratégico actual, en el nivel de formación media de la I.E.T.I. María Auxiliadora de Soledad.

Objetivos Específicos

Describir las estrategias de formación utilizadas por los docentes para articular el horizonte institucional con su planificación curricular.

Comparar las estrategias utilizadas por los docentes en la planificación curricular con los planteamientos del horizonte estratégico institucional.

Relacionar el estado de la articulación entre el actual horizonte institucional y la planificación curricular

Justificación

En el marco de la investigación sobre currículo encontramos que entre los procesos por los cuales atraviesa el currículo se encuentra el de renovación, que implica un replanteamiento del concepto de educación como un proceso mediante el cual se forman seres humanos integrales, para ello se tienen en cuenta lineamientos y políticas de estado, necesidades actuales del estudiante, la escuela y el contexto y las nuevas tendencias en cuanto a planificación curricular

Es relevante comprender que las escuelas y el currículo requieren de transformaciones a medida que la sociedad las sufre también, es decir, el currículo y sus cambios están subyugados a los factores históricos, socioculturales, económico, político y científico del contexto. Estos cambios hacen que la escuela se vea en la necesidad de actualizar sus rutas y en ocasiones replantear sus metas, si ya fueron alcanzadas y sus horizontes si es que ya llegaron a ellos.

Por tal razón se hace pertinente que las instituciones educativas realicen acciones de revisión, evaluación y mejoramiento en los procesos directivos que orientan la toma de decisiones, pues a través de estos se traza y se recorre las rutas institucionales las cuales conducen a la escuela al alcance de su visión y el cumplimiento de su misión.

Esta investigación permitió aportar académicamente a la institución, al recoger datos en medio de la comunidad educativa y luego de analizarlos e interpretarlos, presentar los respectivos resultados, aportó información sobre el nivel de articulación que existe entre el constructo curricular y el horizonte institucional de la I.E Técnica Industrial de Soledad María Auxiliadora; posteriormente con los resultados obtenidos, la escuela desarrolle acciones de mejora sugeridas en esta investigación, que atiende a la renovación curricular y la formación de los estudiantes de la mano con el direccionamiento estratégico institucional.

Este proceso investigativo aporta resultados que pueden ser un referente para aquellas escuelas que se encuentren en igual condición de desarticulación entre planificación curricular y horizonte institucional, permitiendo que se apliquen los pasos o acciones descritos en este proyecto con el fin de mejorar sus procesos formativos.

Identificado el problema u objeto de estudio de esta investigación se asumió como fundamentación un sistema teórico para proponer acciones de mejora que tengan en cuenta los aportes que han realizado tanto investigadores como autores, con el fin de construir referentes teóricos para nuevas investigaciones en el ámbito educativo.

Con respecto al ámbito social, esta trabajo de investigación consideró uno de los saberes que en la última década ha despertado el interés del ámbito educativo y corresponde a la formación del ser, razón por la cual en este trabajo se justificó la necesidad de que las escuelas tengan un horizonte claro del tipo de ciudadano que desean formar a través del perfil del estudiante y uno de los medios más eficientes para lograrlo es el currículo.

Delimitación de la investigación

La presente investigación se enmarca en la línea de investigación currículo y práctica pedagógica en la Maestría en Educación de La Universidad De La Costa, con un enfoque cualitativo, con una población ubicada en estudiantes de la media vocacional. Desde el punto temporal se desarrollará en un periodo comprendido entre septiembre del año 2017 y noviembre de 2019. En el contexto de la educación media vocacional de la Institución Educativa Técnica Industrial de Soledad María Auxiliadora, ubicada en el municipio de Soledad del departamento del Atlántico.

Capítulo II

Marco teórico.

Estado del arte

A continuación, se realiza un análisis de la literatura más reciente sobre las bases teóricas con relación a las categorías conceptuales que direccionan esta investigación, sobre currículo y horizonte institucional o direccionamiento estratégico y la articulación que debe existir entre estas categorías, así como también del concepto de calidad educativa.

En estos últimos dos años algunas escuelas del departamento del Atlántico se encuentran en una renovación curricular, debido a las recientes evaluaciones auspiciadas por el gobierno departamental en turno, esta iniciativa ha sido con el objetivo de mejorar la calidad en la educación a nivel de la costa Atlántica.

Como resultado de varias de estas investigaciones, se desarrollaron algunas muy interesantes, en particular, aquellas en las que en su plan de mejoramiento plantearon la necesidad de actualizar el horizonte institucional de las escuelas, debido a que existían en las escuelas objeto de estudio, visiones vencidas y misiones que no incluían en su composición y esencia, aquellos cambios, y nuevas tendencias, lineamientos o políticas educativas a los que debe atender la educación de este nuevo siglo.

En el marco de esta investigación se hace necesario entonces, citar trabajos y artículos encontrados, relacionados con el problema planteado, por ello, puede citarse a nivel nacional el trabajo de Gastelbondo et al. (2016), titulado: Diseño de un plan de mejoramiento para la resignificación de un modelo pedagógico en el marco de la evaluación del currículo de una

institución educativa, en el que plantean que ante cualquier ajuste, cambio o transformación que propendan por el mejoramiento de la calidad educativa de una institución debe tenerse claridad de cuál es la ruta o direccionamiento que sigue la escuela, con el ánimo de tomar decisiones a la luz del horizonte institucional.

La escuela debe responder a necesidades del contexto que la rodea y para ello debe incluir estas necesidades en las rutas, metodologías, metas y vías a seguir para el cumplimiento de sus funciones, por tal motivo la gestión directiva, quien es el ente responsable de este aspecto tan importante, debe velar por la actualización periódica del horizonte institucional y evaluación de cada uno de los procesos que siguen al mismo.

Otra de las investigaciones que brindan un panorama a la temática abordada en este trabajo fue realizada por Fontalvo et al. (2017), llamada aplicación del modelo de Evaluación Contexto, Insumo, Proceso y Resultado (CIPP) para el mejoramiento de la gestión curricular en una institución educativa oficial. En esta propuesta el grupo de investigación posterior a la evaluación realizada al currículo de una escuela oficial de Puerto Colombia, obtuvo como resultado que la escuela necesitaba tanto actualizar su horizonte institucional como articularlo con el currículo.

Esta propuesta que presentó por medio de un plan de mejora, fue ejecutada con la participación de los entes representantes de la comunidad educativa por medio de mesas de trabajo. Aunque la mejora más significativa fue propuesta para la resignificación del modelo pedagógico, de igual manera, como el trabajo mencionado anteriormente, se hizo necesaria la actualización de su horizonte para orientar la toma de decisiones y la ejecución de las demás

propuestas del plan de mejora, así como para fomentar un sentido de pertenencia de cada agente que forme parte de la comunidad educativa escolar.

Rentería & Quintero (2009), en su tesis, diseño de una estrategia de gestión educativa para mejorar los niveles de convivencia en el colegio Rafael Uribe Uribe de ciudad Bolívar, establecen que al llegar una persona nueva a la institución debe socializarse de cualquier manera el modelo de gestión para la convivencia, el PEI, pero, sobre todo el horizonte institucional, ya que este último permite crear sentido de pertenencia e identidad institucional, responsabilidad social y compromiso, los responsables de esa línea estratégica son los coordinadores y jefes de área o de campos de pensamiento.

El encuentro entre currículo y horizonte institucional se genera porque el currículo, siendo el espacio donde se gestiona toda acción de planificación de metodologías, recursos y contenidos de los procesos de enseñanza – aprendizaje, entre otros, necesita diseñarse, ejecutarse e incluso evaluarse a la luz de los componentes del direccionamiento estratégico u horizonte institucional, los cuales son las rutas a seguir para cada proceso emprendido, por cada una de las gestiones que comandan el funcionamiento de una escuela.

Rangel (2015), en la investigación: Una mirada internacional de la construcción curricular. Por un currículo vivo, democrático y deliberativo, propone una mirada a los principios teóricos y sociopolíticos necesarios para el diseño de una propuesta curricular. Se destacan además las acciones reales y existentes entre la gestión de un currículo formal y el vivido en el aula de clases. Argumenta el grupo investigador que no es necesario encontrarse en ninguno de los dos lados, sino más bien afirman que se trata de a través de la democracia escoger un currículo que pueda ser tanto formal como vivido.

En esta propuesta se toma el currículo vivo, y a través de la asignatura de las ciencias sociales que observa su funcionamiento y, por otra parte, se hace revisión de la articulación de las etapas componentes del currículo, con el ánimo de obtener como resultado de esta práctica investigativa “un proceso democrático de renovación curricular” , que sea participativo en su diseño así como en su desarrollo o gestión, teniendo en cuenta la evaluación la participación activa de los actores directos del proceso curricular: lo anterior se profundiza con la intención de generar conocimiento para renovar tanto el currículum como las instituciones educativas.

La relación con nuestra propuesta radica en que ambas plantean la necesidad de intervenir el currículo para la mejora de la calidad educativa, mientras esta investigación lo hace con el fin de establecer un currículo más real y democrático, nuestra propuesta pretende que el currículo en revisión se haga más real en la medida en que establezca coherencia con el horizonte institucional de la escuela donde se desarrolla, horizonte que fue diseñado teniendo en cuenta las necesidades y perspectivas de la comunidad educativa, lo que permitirá que también fuese un currículo con miras a ser democrático.

Avendaño et al. (2013), en el trabajo que lleva como título: El currículo en la sociedad del conocimiento, concibe el currículo como un constructo en el que se relaciona la comunidad educativa con todas las necesidades del contexto y entre estas necesidades se establece la reproducción de una cultura, basándose en el conocimiento de los seres humanos, sin embargo, la sociedad tiene algunas implicaciones que en ocasiones no permiten que el currículo se conecte con la cultura. Trabajan los postulados teóricos de la modificabilidad estructural cognitiva (MEC) de Reuven Feuerstein y el impacto de esta en el diseño y gestión curricular. Se concluye en esta investigación que, para generar procesos cognitivos, es necesario tener en cuenta la cultura del individuo o es una gran fuente de información siendo además el contexto uno de los

elementos de gran importancia a los que debe adaptarse el currículo a fin de responder a necesidades de los estudiantes.

En el diseño y gestión curricular subyacen componentes y elementos que deben ser tenidos en cuenta durante la estructuración de todo constructo curricular, así como en su desarrollo, y por supuesto sin dejar de lado las relaciones que este debe tener con los actores o protagonistas del proceso curricular, la relación se establece con nuestra propuesta, ya que este artículo sostiene que la sociedad y la cultura deben ser incluidas en el currículo, pues, ellas son fuente de conocimiento para el individuo, y el horizonte institucional, el cual abordamos en nuestra propuesta, es la ruta que orienta al currículo y a la escuela en cómo formar al estudiante para que responda a las necesidades del contexto y le permita ser un ser humano capaz de adherirse a un tejido que construya una mejor sociedad.

Avendaño et al. (2016), sostienen en su propuesta, Estudio de los factores de calidad educativa en diferentes instituciones educativas de Cúcuta, que todos los procesos de una escuela se articulan entre sí con el ánimo de alcanzar la calidad y mejoramiento académico, sin embargo, las escuelas sobre todo las públicas, enfatizan sus procesos en muchas actividades y en ocasiones dejan de lado aquellas que son primordiales para el alcance de la calidad educativa. Es por eso que, en esta investigación se tomó como muestra 29 instituciones educativas públicas de Cúcuta, las cuales fueron evaluadas, tomando como técnicas de recolección de datos, grupos focales y como instrumentos de evaluación, matrices evaluativas y rejillas en las cuales se registraron de forma cualitativa y descriptiva lo observado en cada una de las jornadas pedagógicas.

Los resultados de esta investigación arrojaron que las escuelas escogidas han enfocado sus esfuerzos en asuntos como el área administrativa y técnica y en la formulación de documentos e informes, pero han dejado a un lado aspectos de gran relevancia, como la praxis y reflexión pedagógica, la escritura y la lectura, la formación ciudadana, el currículo, el proceso de enseñanza-aprendizaje y las prácticas innovadoras y científicas. Entre las acciones de mejoramientos se propone replantear la visión de calidad en la educación.

Este trabajo se relaciona con nuestra propuesta investigativa, ya que ambos, tienen como fin la evaluación curricular y de otras gestiones escolares, de las cuales se pretende obtener como resultado, el impacto positivo en la calidad educativa. Otro anclaje que existe con nuestra propuesta es que entre los resultados de la investigación se plantea que deben retomarse las rutas que orientan el tipo de persona que deben formar las escuelas según lo planteado en su PEI.

Cano (2017), evidencia en su artículo, llamado, La importancia del enfoque de responsabilidad social en el direccionamiento estratégico de las universidades, la inquietud que tienen las universidades con respecto a su funcionamiento y los resultados que están obteniendo, pues las exigencias de la sociedad frente a la educación superior son cada vez más demandantes y saben que es necesario el cambio.

En ésta propuesta se toma como referente el direccionamiento estratégico o enfoque filosófico ya que resulta de vital importancia para las universidades en la ayuda para la construcción de objetivos y estrategias que darán luz al camino hacia sus metas.

La investigadora considera relevante abordar el direccionamiento estratégico con un enfoque de responsabilidad social universitario, ya que notan que muchas universidades le apuntan con mayor interés al enfoque estratégico netamente económico como cualquier otra empresa del

sector de la economía en general, dejando reducido el enfoque responsabilidad social a una simple relación con el entorno.

La autora plantea la necesidad por parte de las universidades, un análisis minucioso del entorno y los constantes cambios que exige, sin dejar de lado su incidencia social en las personas.

La relación con nuestra propuesta reside en que al igual que nuestro proyecto considera como referente importante el direccionamiento estratégico como fuente de soluciones a las necesidades de la sociedad, apuntando siempre a la pertinencia en la formación y por consiguiente a la calidad educativa. Mientras que nuestra propuesta busca congruencia entre el currículo y el direccionamiento estratégico de manera que pueda ejecutarse con éxito y logre el perfil estudiantil según la propuesta de formación, el artículo anterior, busca una adhesión del enfoque de responsabilidad social con el direccionamiento estratégico, para reforzar la búsqueda de resultados que atiendan con responsabilidad y pertinencia a las exigencias de la sociedad que pretende transformar.

Por otra parte Inciarte y Casanova (2016), en su proyecto sobre integración curricular del perfil por competencias a partir de un ordenamiento transversal, resaltan la importancia que tiene la articulación curricular con cualquiera de sus elementos o componentes, para lograr una coherencia y pertinencia según sea la necesidad del entorno social.

Exponen también algunas de las debilidades que se generan al momento de gestionar el currículo y presenta propuestas debidamente sustentadas para subsanarlas, haciendo especial énfasis en la articulación del currículo a través de un enfoque por competencias que permita la transversalidad interdisciplinaria. El artículo muestra especial relación con nuestro trabajo de investigación, en el sentido de su búsqueda por llevar el currículo más, hacia el contexto social

en que se vaya a desarrollar, es decir, concibiéndolo como un currículo real, flexible y presto a los cambios que pueda requerir. Todo esto en la medida en que esté articulado entre sí, de manera que siga siendo coherente y pertinente de acuerdo a las exigencias del entorno.

Este trabajo hace un aporte en gran manera al nuestro, pues ahonda en el tema de currículo y lo concreta en tres niveles a los que denomina: nivel macro, que se relaciona con parte del direccionamiento estratégico que nosotros abordamos (horizonte institucional) nivel meso y nivel micro, dejando ver claramente la estructura de gran complejidad que posee un currículo.

Siabato (2013), en su *Gestión integral y desarrollo educativo*, trabaja sobre la importancia de la calidad en la educación, y cómo ésta se puede fortalecer a través de una gestión integral. La investigación de la que se habla en éste artículo busca contribuir al desarrollo de las instituciones educativas, por medio de una gestión integral, que le permitirá elaborar e implementar los lineamientos en los que se apoyará la institución para llegar al cumplimiento de sus objetivos. Lo anterior surge de la necesidad que tienen los colegios de mejorar sus resultados y su manera de sostenerse, además del deseo de contribuir al mejoramiento de los resultados del proyecto educativo institucional, ya que es considerado como un eje integrador que le apunta a la calidad.

Nuestra investigación considera de gran importancia la articulación que debe existir entre currículo y todo lo que integra a una institución educativa, pues de esto dependerá la calidad de la educación que se imparta.

El artículo en mención, busca fortalecer el desarrollo educativo a través de acciones integradoras de procesos, que le permitan llegar al cumplimiento de sus objetivos y generar productos de calidad a través de la implementación correcta del proyecto educativo institucional.

Aunque el enfoque de los proyectos no es el mismo, ambos apuntan al mejoramiento de resultados a través del fortalecimiento de las prácticas educativas, sin perder el norte, que siempre será satisfacer las necesidades de la sociedad.

Garzón & Gómez (2010) por su parte en sus Diálogos entre la articulación curricular y la formación investigativa, muestran aspectos para comprender, la articulación y el proceso pedagógico de la formación investigativa en el currículo, y varias ideas para entrar a tocar las características pedagógicas que de esta relación surgen. La investigación que da lugar a este documento, muestra que existe poco abordaje desde el punto de vista pedagógico en cuanto a la formación investigativa y su articulación al currículo.

A lo largo de este trabajo, también se explica en gran manera como se percibe este tipo de formación al ser articulada al plan curricular.

Esta propuesta investigativa al igual que la nuestra aborda la relevancia que tiene la articulación del currículo con todos elementos y componentes de la gestión pedagógica de un establecimiento educativo. Cabe resaltar que los procesos de articulación demandan dedicación y concentración de esfuerzos de todos los actores, para poder cumplir objetivos propuesto y llegar a la comprensión real de lo que se propone articular.

Conceptualización de las categorías fundamentales de esta investigación.**Currículo**

Con relación a las categorías conceptuales del presente trabajo de investigación se hace necesario analizar el significado y noción de currículo, tanto en su concepción como en su evolución, y a la luz de las teorías revisadas en el contexto de esta investigación, teniendo en cuenta, además, las características particulares del currículo objeto de evaluación, lo cual permite llegar a la comprensión de, currículo como el ejercicio de formación por medio del cual se puede, más que esculpir el exterior de un ser humano, nutrir su esencia y edificarla para que sea capaz de convivir en sociedad, pero, para ello, el acto de educar debe ser una actividad planeada, organizada y con un enfoque direccionado al enriquecimiento integral del ser y a su participación activa y productiva en su contexto sociocultural, esta concepción halla respaldo en el planteamiento de Magendzo & Donoso (1992), quien manifestó que el currículo conlleva a todo un proceso que permite, de forma planificada, nunca arbitraria o casual, la selección de los contenidos y objetivos que contribuirán a la formación cultural y social del estudiante, en un proceso orientado e influenciado por los criterios y valores de quienes llevan a cabo las acciones de formación.

Al profundizar en la definición de currículo, desde el punto de vista etimológico, el término currículum procede del latín, (su raíz es la de cursus y currere), este adquiere una de sus primeras definiciones en Roma donde se hablaba de cursus para significar la carrera o recorrido que debía realizar un ciudadano a medida que iba desempeñando una secuencia de comicios y magistraturas desde el puesto de edil hasta llegar a cónsul, Sacristán (2010).

El currículo y su evolución.

Para una mejor comprensión del concepto currículo y su importancia en esta investigación se hace necesario determinar su trayectoria a lo largo de varias décadas, durante las cuales su concepto ha sido enriquecido y transformado, para articularse con el campo de la educación.

Con relación a lo anterior, cabe resaltar que el término fue introducido de manera formal por Franklin Bobbit en 1918 en su libro “The curriculum” donde el reconocido profesor universitario se destaca por ser el primero en desarrollar una teoría curricular. Sin embargo, hablar de currículo es referirse a un término, que muy a pesar de ser usado desde principios del siglo XX en contextos culturales y pedagógicos, para nosotros en el siglo XXI, en cambio, su uso es reciente, tanto así que en el campo de la educación no todos los actores de este proceso lo han vinculado a su vocabulario. Sacristán (1991).

Según Díaz-Barriga y García (2014), establecer conceptos concretos y precisos con respecto al currículo es incluso una tarea de difícil ejecución y esto se debe a que, sobre este tema, han surgido a través del tiempo y desde su aparición en el siglo XX, múltiples concepciones que atienden a diferentes intereses producidos por los cambios económicos y sociales de aquella época principalmente en Norteamérica.

Retomando a Bobbit (1918), cabe resaltar su concepción donde expresa que el currículo es la serie de actividades y quehaceres escolares que los jóvenes, niños y niñas deben realizar a fin de desarrollar habilidades que los capaciten para la toma de decisiones en la vida adulta, es decir, que el currículo es el conjunto de eventos formativos que desarrollan capacidades en los niños a través de experiencias, las cuales siendo instituidas y planeadas por la escuela, forjan un individuo respetuoso de las reglas y normas, un ser disciplinado, y pensante, capaz de participar activamente en tareas colectivas.

La escuela, así mismo, comienza a cobrar protagonismo al convertirse en el escenario que permite al currículo ejecutarse no solo como el conjunto de experiencias a desarrollar por los estudiantes; sino la guía que direcciona el ejercicio de enseñanza emprendida por los educadores Johnson (1967). Si bien, es reconocida la escuela como el espacio propicio para la praxis del currículo, surgen consideraciones donde es asumido como la oportunidad de preparar a los estudiantes para que sean agentes útiles en su cultura (Taba, 1970).

Es posible que en determinado momento del siglo XX se haya podido hacer reflexión sobre las experiencias obtenidas como resultado de la ejecución del currículo concebido hasta la fecha, el cual solo se había pensado como la selección de contenidos para el desarrollo de habilidades en el individuo y para su participación en la cultura, y no como un proceso en el que la sociedad misma, además de seleccionar el conocimiento, que es considerado público, debía clasificarlo, distribuirlo, transmitirlo y evaluarlo (Bernstein, 1979); este proceso años más adelante es denominado por Lundgren (1992), como conjunto de principios para desarrollar conocimientos y destrezas en instituciones educativas.

Por otro lado, Acuña (1979), caracteriza al currículo como un proceso capaz de adaptarse a cualquier cambio social en general y al sistema educativo en particular.

Otras de las características del currículo, según Arredondo (1981), es considerarlo como un conjunto de tres acciones fundamentales con el fin de asegurar el alcance de los logros propuestos. Entre estas acciones prima, ser el resultado del estudio del contexto en el que se encuentra inmersa la escuela, especificar los fines y objetivos educativos, y último gerenciar los recursos con los que cuenta la institución.

Según Whitty (1985), el currículo ya no sólo atendía a los intereses de los estudiantes y el contexto cultural, sino también a la sociedad quien logra intervenirlo consciente o

inconscientemente, intervención que se relacionaba con los valores y creencias de los grupos dominantes de la sociedad.

A causa de las variadas conceptualizaciones que surgieron sobre currículo con respecto a su construcción, se originaron algunas categorizaciones o clasificaciones del mismo, entre las que se destaca aquella hecha por el profesor Torres (1991), quien plantea que el currículo puede ser explícito (oficial) y oculto, donde el primero es el documento que registra los fundamentos legales, contenidos mínimos obligatorios y programas oficiales, que deben conformar el proyecto educativo de una institución, y el segundo indica la práctica de toda la planeación y procesos de enseñanza que se reflejan en la adquisición de conocimientos, destrezas y actitudes y valores que se llevan a cabo con la diaria ejecución del currículo en las aulas de clase.

Continuando con la categorización del currículo, puede también mencionarse a Posner (1998), quien afirma que existe un currículo operacional que se refiere a las prácticas reales que se llevan a cabo en las aulas de clases y que en ocasiones son concordantes con lo plasmado en el documento curricular (currículo oficial), pero en ocasiones puede darse el caso contrario.

El currículo en su desarrollo da origen a diversas interacciones entre los sujetos que componen a la comunidad educativa, algunas impuestas y otras consensuadas, con el ánimo de producir a través de su implementación, aquellas transformaciones que son necesarias en la construcción de una sociedad que sea producto de la participación de las personas que la conforman (Ferrada, 2001).

En este punto y con relación a las interacciones, Soto (2002), señala que el currículum no es neutro y que se concibe por medio de las diversas relaciones que se llevan a cabo entre la tríada profesor, contenido cultural y alumno, y que esas interrelaciones se encuentran orientadas

conforme a los tipos de hombre y sociedad que desean formarse, los enfoques teóricos y las correspondientes prácticas concordantes con ellos.

Después de todo lo señalado, con respecto a la evolución del concepto de currículo, se considera, que Sacristán (2007), resume o sintetiza a través del siguiente párrafo lo que el currículo actualmente es para el campo educativo: el currículum es un concepto que dentro del discurso acerca de la educación denomina y demarca una realidad existente e importante en los sistemas educativos. Un concepto que, si bien es cierto, no acoge bajo su paraguas a toda la realidad de la educación, más bien, se ha convertido en uno de los núcleos de significación más densos y extensos para comprenderlo en el contexto social y cultural, entender las diversas formas en las que se ha institucionalizado. No sólo es un concepto teórico, útil para explicar ese mundo abarcado, sino que se constituye en una herramienta de regulación de las prácticas pedagógicas.

Reconociendo la evolución conceptual del currículo como protagonista de transformaciones en el campo educativo de un país, Montoya (2016), anota en su artículo que en el campo de los estudios curriculares en Colombia, ha existido una dependencia intelectual de las grandes elites, y esto, desde la dominación española durante el periodo colonial, sustenta, además, que fue controlada por los “criollos” un pequeño colectivo que sufría el complejo de ser descendientes de europeos pero, que vivían fuera de Europa, y transmitieron este complejo a través de la educación. Así, de acuerdo con Helg (2001), “...en lugar de desarrollar un sentido de nacionalidad y construcción de identidad nacional, la educación colombiana tradicionalmente se ha basado en la segregación racial, y la dependencia cultural” (p. 304).

Sin embargo, se ha luchado por construir una concepción curricular que se ajuste a las características del contexto colombiano y lograr apropiación de ésta. Se enfatiza que, en

Colombia, la adopción del currículum en el campo de la educación tuvo momentos específicos que harían la diferencia en la forma como se adoptó, partiendo de una política educativa oficial del Ministerio de Educación Nacional.

Evolución y fundamentación legal del currículo en Colombia.

Colombia con relación a la adopción de éste fenómeno curricular, cuenta con un recorrido que ha dado como resultado la construcción de una ruta cuya trayectoria ha permitido adquirir una concepción de currículo que hoy se encuentra definida en la Ley General de Educación y el Ministerio de educación nacional lo define como: “el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural, local, regional y nacional incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el Proyecto Educativo Institucional”(MEN, 2002. Decreto N°230).

Con respecto a lo anterior, es fundamental dar cuenta de la manera como ha sido entendido el currículo en nuestra nación, desde la segunda mitad del siglo XX hasta hoy, para lo cual se hace necesario citar el texto: Evolución del campo del currículo en Colombia (1970-2010), el cual expresa que en la década de los noventa el concepto de currículo evoluciona más allá de ser simplemente un plan de estudios, de tener contenidos pasa a ser el desarrollo y evaluación de aprendizajes por competencias, orientándose por lineamientos de tipo constructivistas que permite que el currículo trascienda de ser por objetivos a ser un currículo por procesos; en consonancia con lo anterior, en Colombia se asumieron posturas teóricas como las de Greene, Eisner, McDonald, Stenhouse, entre otros representantes de esta nueva concepción del currículo los cuales presentaban al currículo como un constructo abierto, y capaz de adecuarse al contexto donde se ejecute.

Vale la pena destacar sobre dos etapas del currículo en Colombia. La primera etapa abarca las décadas del sesenta, setenta y ochenta del siglo XX y esencialmente expone que Bobbit, Ralph Tyler, Benjamín Bloom, Robert Mager e Hilda Taba, fueron autores apropiados por el Ministerio de Educación y aportaron al desarrollo y la estructuración del curriculum en Colombia. El ingreso de esta concepción y su diseño fue facilitado por el poder del estado; este era el encargado directo de diseñar el currículum y su consecuente implementación en forma centralizada, unificada y de obligatorio cumplimiento para las instituciones educativas reconocidas por el mismo.

Después del programa desarrollado de forma unánime por los Estados Unidos y Colombia, le siguieron una serie de convenios de cooperación, amparados por leyes del estado, que tenían como objetivo la asesoría al gobierno en el diseño de los denominados planes de estudio y su correspondiente implementación para cada nivel educativo, y en la preparación de los educadores y dirigentes educativos en este tipo de diseño curricular. El ingreso del currículo por objetivos se da en forma escalonada y en diferentes épocas. Es clara la influencia en esta época en Colombia, en cuanto al diseño curricular, del pensamiento tyleriano, cuya característica principal era la centralización y delimitación precisa de metas y objetivos educativos y desde allí se seleccionan los contenidos, los métodos y materiales instruccionales y las formas de evaluar.

Todo esto reflejaba un currículo estático, dentro de una visión acumulativa de contenidos, donde los estudiantes se limitaban a recibir un sinnúmero de asignaturas que debían ser aprobadas; dicha aprobación los hacía aptos para la búsqueda de empleo, debido a que en las propuestas curriculares se estaba promoviendo la formación del hombre para su incorporación a la producción.

En la segunda etapa se efectúa una transformación curricular, la cual define el nuevo tipo de hombre que debe ser formado en las instituciones educativas. Esta se inicia en la década de los noventa del siglo XX y primera década del siglo XXI se ve marcada la tendencia legislativa.

En esta década en Colombia también se amplía la visión de currículum en donde se abre paso del currículum por objetivos al currículum por procesos. Con la Ley general de educación se regula la educación teniendo en cuenta las diferencias individuales, de toda la población necesitada, generando la educación formal y no formal, que permite ampliar el abanico de posibilidades educativas a la mayoría de la población, sin importar las condiciones socioeconómicas, culturales y étnicas, con el fin de contribuir a mejorar las condiciones humanas.

Se implementa el PEI en las instituciones educativas, en el cual se deben tener en cuenta las diferencias individuales mencionadas anteriormente, como también debe ajustarse al desarrollo científico y tecnológico de las regiones y municipios. De igual forma, se refiere a las comunidades educativas conformadas por los actores del proceso educativo, es decir, estudiantes, docentes, padres, egresados, directivos, etc. que participan en el diseño, ejecución y evaluación del PEI, que a su vez permite dar cumplimiento al Artículo 77 de la Ley 115, en donde al ajustar el currículo de cada institución, se sigue por los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional en la resolución 2343, del 5 de junio de 1996; y para completar el ciclo con la evaluación, el Ministerio de Educación Nacional promueve el sistema de evaluación de la educación, en concordancia con el ICFES y las Juntas Nacionales de Educación.

El sistema educativo colombiano de la época diseñó y aplicó criterios y procedimientos para evaluar a cada uno de elementos que intervienen en el proceso, es decir, docentes, estudiantes y los métodos pedagógicos. A partir del sistema de acreditación, se genera un debate al currículum,

dado que transforma el plan de estudio a procesos académicos asociados y es cuando se lleva a cabo la articulación de la formación investigativa, con el fin de que el docente, con la participación del estudiante pueda crear un pensamiento crítico.

En cuanto a la educación superior en el año 2003, el MEN expidió el Decreto N° 2566, en el que direccionó la normatividad con relación al currículo y su implementación por competencias.

La educación preescolar, básica y media cambió de un currículum diseñado con enfoque técnico que separaba al diseñador (Ministerio de Educación Nacional) y ejecutor (docente); esto implicó una nueva práctica educativa – pedagógica tanto de los docentes como de los estudiantes, para generar significados del mundo, apoyados en los contenidos científicos y culturales y en el contexto a través de la reflexión e interpretación y así el aprendizaje requiere la participación activa de estudiantes a partir de una construcción de significados y fortalecimiento de los valores y la solución de situaciones que se presentan en la vida cotidiana.

Hoy es posible escribir sobre el reconocimiento del currículo, de su concepto e importancia como protagonista de las prácticas pedagógicas, a causa de su largo camino recorrido, que si bien inicia formalmente desde principios del siglo XX cuando Franklin Bobbit le dedicó toda una producción bajo el nombre *The Curriculum*, en la actualidad son muchas las líneas y las posturas que han surgido sobre este campo, lo que a su vez ha permitido a investigadores de esta temática e incluso a profesionales de la pedagogía, identificarse con la conceptualización de currículo que más se ajuste a sus objetivos o necesidades.

Por tal motivo en este trabajo investigativo se identifica como concepto base de lo que significa el currículo, aquel que manifiesta Sacristán (2007), el cual asevera que el “currículo es un instrumento de reflexión sobre la práctica. Es fundamental que en los procesos curriculares se mantenga la relación entre teoría y práctica, entre teoría y acción. El currículo en la acción es

la última expresión de su valor, pues es en la práctica donde todo proyecto, toda idea, toda intención se hace realidad de una forma u otra; adquiere significación y valor en la práctica (pág. 240)".

Con base a lo anterior, se concibe el currículo como la respuesta a las necesidades del contexto educativo; como el plan de acción que se materializa en cada práctica pedagógica de la institución y como la construcción y el desarrollo sistemático y secuencial de conocimientos, habilidades y actitudes. Atendiendo a esto, es menester resaltar que el quehacer pedagógico, realizado con un óptimo desempeño, puede dar testimonio de un currículo concreto y eficaz.

Elementos del currículo.

El currículo como orientador de los procesos de formación de una institución educativa se halla conformado por elementos que le permiten direccionar sus acciones de planificación y ejecución, estos elementos atienden a cuestionamientos como el ¿para qué enseñar?, ¿por qué enseñar? y ¿cómo enseñarlo?, y en la medida que responde a estos interrogantes logra expresar claramente cuál es el propósito en su campo de acción y sus funciones en el mismo.

Con relación al currículo y su composición cabe resaltar que este contiene elementos que permiten que su gestión sea direccionada y coherente con un enfoque curricular, pues según Bolaños y Molina (1990), el enfoque curricular es un cuerpo teórico que sustenta la forma como se conciben los elementos de determinado currículo.

Para efectos de la presente evaluación curricular, es necesario aclarar que los elementos del currículo a continuación son concebidos desde lo planteado por la teoría del enfoque práctico que asume la escuela, el cual fue propuesto por Schwab en los años 1950, quien difería de la teoría técnica tyleriana, afirmando que la función del currículo iba más allá del aprendizaje

teórico el cual debía ser aterrizado en la resolución de los problemas de las personas, la enseñanza y la escuela, es decir, llevado a la práctica.

Con relación a los elementos de un currículo de enfoque práctico, estos se encuentran centrados en la adquisición y desarrollo de habilidades, capacidades, actitudes, y valores por parte del estudiante, con orientación del maestro quien se desempeña en el proceso formativo como un mediador entre el currículo desarrollado en el contexto escolar, con la cultura del contexto social, Sacristán (2007), capaz de gestionar su quehacer pedagógico, aportándole un sentido de creatividad e investigación, en un escenario que promueva la reflexión y el diálogo.

Tipos de currículo según su diseño y ejecución.

Así como el aspecto de la composición del currículo es importante, también lo es su clasificación teniendo en cuenta su ejecución en el aula, lo cual requiere determinadas características con el propósito de ajustarse, responder a las necesidades que lo motivan a ser, pero sobre todo a responder a las necesidades que se presenten en el espacio donde se desarrolle.

Es por esta razón, que expertos en educación han señalado en los contenidos de sus producciones que el currículo puede tipificarse o clasificarse según lo requiera la escuela y el contexto, Posner (1998), bajo el título de análisis del currículo, plantea cinco tipos de currículo: oficial, operativo o con el fin de comprender las forma de visualizarlo; Díaz (1985) y Sacristán (2010), mencionan clasificaciones de currículo, denominándolo como: cerrado, abierto, inclusivo y flexible.

Tipos de currículo según Posner:

En la clasificación que establece Posner (1998), señala que el currículo puede ser:

Oficial, se refiere al currículo que contiene toda la planificación de los procesos de enseñanza–aprendizaje y la información organizativa de los mismos, desde la académica hasta aquella que es de índole administrativa y que influye en los procesos de formación, este currículo se encuentra expresado en un documento formal de la escuela, denominado plan de estudios y su esencia radica en que el currículo le aporta para el eficiente desarrollo de los procesos de aprendizaje “... Una declaración de finalidades y de objetivos específicos, una selección y organización de contenido, ciertas normas de enseñanza y aprendizaje y un programa de evaluación de los resultados” (Taba, 1970).

El currículo oficial debe establecer en su declaración, aspectos de gran relevancia como el principio de la igualdad, que garantice la misma calidad de enseñanza para todos los estudiantes y una evaluación continua que tenga en cuenta los distintos ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Operacional: este tipo de currículo también conocido como real o vivido, es la ejecución de todo lo planeado, planteado y organizado en el currículo oficial, sin embargo, para obedecer a su función de satisfacer las necesidades del contexto, este es adaptado a las características de la comunidad educativa y los factores que la influyen: sociales, económicos, políticos y culturales. Esta forma de currículo puede evidenciarse en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje ejecutados en el aula a través de las prácticas docentes y la interacción con el estudiantado.

Oculto: recibe este nombre por tratarse de aprendizajes que son incorporados durante el ejercicio educativo y que no aparecen establecidos en el currículo oficial, estos aprendizajes pueden ser enseñados a los estudiantes con una intención consciente, inconsciente, abierta o por el contrario, de una forma implícita a través de circunstancias o escenarios planeados o que

surjan espontáneamente en la escuela como por ejemplo, actividades de índole recreativas, culturales o sociales que ofrecen formación pedagógica. También este tipo de currículo encierra en su concepción aquellas normas o reglas estipuladas por los docentes que no se encuentran establecidas formalmente en la escuela y que deben ser acatadas por los estudiantes.

Nulo: definido como el currículo que se encuentra constituido por experiencias que no son provocadas por el maestro pero que pudieran llevarse a cabo en el aula, es decir, se omiten; esta acción de omisión puede obedecer preceptos culturales sociales o políticos que influyen los procesos de aprendizaje o también a desconocimiento del docente sobre determinados contenidos que aunque se encuentran contemplados en el currículo oficial no tienen aplicabilidad, o no se les dedica el tiempo que requieren o por el contrario cuando se les dedica mucho más tiempo del que en realidad ameritan para su desarrollo; en cualquiera de estas situaciones, cabe resaltar que es por decisión del docente. Sin embargo, muy a pesar de que este tipo de experiencias de aprendizaje no son ejecutadas, como se establece en el Plan de Estudio, no pretende decirse que no sean necesarias o que no pudieran ser tenidas en cuenta como aportes a la construcción de conocimiento.

Extra currículo: este es el último tipo de currículo que menciona Posner (1998), y se refiere a aquel que se encuentra conformado por todas las actividades, experiencias, contenidos o situaciones educativas que aportan a la construcción de conocimiento que, por supuesto, son planeadas voluntariamente, pero que no se encuentran establecidas en el currículo oficial de la escuela.

Tipos de currículos según Ángel Díaz-Barriga y José Gimeno Sacristán:

Existen otras clasificaciones como las aportadas por Díaz-Barriga (1985) y Sacristán (1991), quienes también clasifican el currículo como:

Cerrado: que es el currículo que se aplica de forma homogénea a toda la población educativa en lo que se refiere a sus objetivos, estrategias y contenidos (conductuales y operativos), cuidando de esta forma ser fiel al diseño del currículo, sobre todo aquel que aparece establecido como oficial y su criterio de individualización se relaciona con los ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes para quienes la enseñanza es idéntica; su mayor énfasis se encuentra en los resultados obtenidos en cada proceso.

El currículo abierto es todo lo contrario al cerrado, puesto que evita acciones como la unificación y la homogeneización, con el propósito de no cerrar la posibilidad de ofrecer el beneficio de una educación que propenda a la consideración y el reconocimiento de las características, sociales, culturales o ideológicas propias del estudiante o incluso, de todo un contexto. Es objeto de constante revisión para reorganizarse o reestructurarse de ser necesario, para lograr responder a las necesidades de la comunidad educativa. Este rasgo enfatiza la diferencia con el currículo cerrado, en el proceso mismo de su ejecución.

Flexible: por su lado, se encuentra orientado desde el punto de vista de la didáctica de la enseñanza a la realización de cambios en determinados elementos curriculares como los objetivos, la metodología y la evaluación, con el ánimo de que el docente se apoye en estos para resolver situaciones novedosas en el aula, como por ejemplo las características particulares de los estudiantes de un nivel educativo en específico.

Inclusivo: dentro de este marco se plantea que son los profesores quienes deben brindar las oportunidades para que cada estudiante desarrolle las actitudes, valores y habilidades que les faciliten la toma de decisiones en la vida adulta, Bobbit (1918), además de los objetivos claros y un escenario de aprendizaje que permita el desarrollo integral de cada uno de los y las

estudiantes y que este sea continuo a lo largo de la vida, para garantizar una participación sociocultural y su incorporación al campo laboral.

Por último, cabe destacar que el currículo como sistema organizado que contiene dentro de sí un conjunto de elementos que orientan y nortean los procesos de enseñanza aprendizaje, podrá clasificarse en todas estas formas y otras que puedan ser descubiertas y analizadas a través de su reflexión, pero su verdadero impacto de este en un aula de clases, se deberá sin duda al bagaje de experiencias, al dominio y formación que tenga el docente frente a determinadas situaciones en contextos en los que, como profesional deberá procurar por su transformación, Sacristán (1991).

Fundamentos filosóficos del currículo.

Son muchas las disciplinas del conocimiento, factores y teorías que han contribuido en la construcción de lo que hoy se conoce o concibe como currículo y son estas mismas teorías y factores los que orientan el diseño curricular, le aportan sentido y significado.

Para el caso de este informe, se consideran bases de tipo legal, que especifican con qué soporte y respaldo en materia de decisiones político- educativas cuenta el currículo, fundamentos filosóficos, dirigidos a determinar el tipo de hombre que se aspira a formar desde lo histórico, social y cultural, los fundamentos psicológicos que den cuenta de la conciencia que se tiene de las necesidades de la comunidad y de cómo ha de organizarse el currículo para dar respuesta a estas necesidades, fundamentos pedagógicos que determine qué ha de enseñarse y cómo; y los fundamentos epistemológicos que clarifiquen y unifiquen concepciones y criterios que se deben manejar en materia de diseño curricular.

➤ Fundamento político: desde la misma Constitución Política Colombiana de 1991 en su artículo 67, “se establece la educación como un derecho fundamental que le permite a las personas tener acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y a bienes y valores de la cultura”. Este artículo da respaldo a la estructura y organización escolar (el estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad, que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de Educación Básica), a la libertad de educar respondiendo a la necesidad de formar ciudadanos competentes para afrontar contextos locales nacionales e internacionales.

Este derecho alcanza su máxima concreción y organización con la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994, Artículo 13, en el cual establece que es objetivo primordial de todos y cada uno de los niveles educativos el desarrollo integral de los educandos mediante acciones estructuradas y plenamente intencionales.

➤ Fundamento filosófico: el currículo asume al estudiante como un ser humano perfectible, expuesto a condiciones externas ajenas a su voluntad que lo permean (contexto), positiva o negativamente; un ser dotado de condiciones intrínsecas o innatas en él (motivaciones, aspiraciones) que el currículo está llamado a potencializar.

Como una de sus metas, debe procurar desarrollar en los estudiantes la capacidad de relacionarse, interactuar de forma positiva y proactivamente con otros individuos, orientado por una escala de valores, en la que bien ha podido participar de su construcción, adaptarse a ella o vincularse de manera armónica, a una escala ya existente, socialmente consensuada y aceptada.

En este orden de ideas, de las tres corrientes de pensamiento filosófico que pueden manejar: la centrada en otros mundos – idealismo, la centrada en la tierra – realismo y la que

resalta al hombre y sus capacidades – pragmatismo, el presente trabajo se identifica con esta última postura.

El pensamiento filosófico pragmático, concibe la realidad como un proceso de cambio permanente. La solución a los problemas del hombre, deben provenir del dominio que el mismo hombre tenga de la ciencia y su aplicabilidad.

El pragmatismo concibe la educación como un conjunto de experiencias vividas por las y los estudiantes en la que se coloca en juego la capacidad de los jóvenes para controlar y dirigir sus vivencias. Aquí el objetivo de la educación y del docente es llevar a los estudiantes a identificar por sí mismos y resolver adecuadamente sus problemas.

Molinos (2002), define la educación como la reconstrucción o reorganización de la experiencia que otorga sentido a esta última y desarrolla la capacidad de orientar el curso de las experiencias posteriores. La base del currículo pragmático lo constituyen más los intereses de los estudiantes que la organización de los contenidos. Las características del currículo están sujetas a las necesidades e interés de los jóvenes.

Las características del currículo programático se resumen de la siguiente manera:

- propende por el desarrollo del individuo en forma integral
- orientación y acompañamiento al estudiante
- relaciones armónicas/cordiales entre profesores y estudiantes
- innovación en los procesos de enseñanza - aprendizaje
- educación como medio de reconstrucción y cambio social.

➤ Fundamento epistemológico: consiste en determinar las concepciones de conocimiento, ciencia e investigación que particularmente se puedan manejar y como esas concepciones

asumidas por un colectivo (comunidad educativa), aportan a la construcción de currículo que conlleve al desarrollo social.

➤ Fundamento sociológico: ¿el para qué educar?, ¿que evaluar?, ¿qué tipo de sociedad nos enmarca?, ¿qué tipo de ciudadano nos pide esta sociedad? (perfil – competencias). Desde la sociología se realizan reflexiones significativas que deberían contribuir al diseño de una propuesta curricular coherente y pertinente.

En la medida en que se analice y comprenda el entorno social en el que se mueven los estudiantes y en cómo las instituciones educativas encontrándose en mediadoras, es decir se convierten en una especie de puente o facilitadores para la comprensión de ese entorno que rodea a los estudiantes, se tendrán elementos importantes para el diseño y ejecución del currículo en lo relacionado con valores en lo actitudinal, en lo procedimental necesarios en el desempeño laboral, que no solo debe responder a las necesidades de los estudiantes que ingresan (conductas de entrada), sino a las de quienes egresan (perfil de salida).

➤ Fundamento psicológico: la acción pedagógica es un acto entre seres humanos lo cual requiere de una intervención totalmente intencionada de sus coprotagonistas: los docentes, la mayor preparación, conocimiento y dominio sobre comportamiento humano; sobre cómo y por qué actúan, cómo lo hacen los estudiantes, cómo aprenden, cómo se relacionan.

Dos de los factores que mayor injerencia han tenido en la acción educativa son las etapas de desarrollo humano y las teorías de aprendizaje desde los años 40, se viene aplicando diferentes teorías en cuanto al proceso de aprendizaje (cognoscitivo, humanista, conductista), y cómo este se efectúa, así como también se viene trabajando la educación de acuerdo las etapas de desarrollo de los seres humanos.

Entre las teorías de apoyo que podemos referenciar en este proyecto investigativo encontramos la sustentada por Jean Piaget (1936), quien es el investigador con mayor presencia en los procesos de enseñanza, pues relaciona las etapas de desarrollo de los seres humanos con su capacidad intelectual. Él identificó cuatro niveles de desarrollo: sensorio-motriz pre-operacional, operaciones concretas y operaciones formales en esta última el individuo comienza el pensamiento formal. Ya puede razonar basándose en suposiciones sencillas, puede deducir conclusiones del análisis y aplicar estas hipótesis o suposiciones. Para Piaget el desarrollo intelectual procede en forma gradual y continúa; aspecto que se debe tener muy presente a la hora de diseñar y programar.

➤ Fundamento pedagógico: este elemento le proporciona al currículo un de sus pilares más fuertes, la estructuración del modelo pedagógico. De la claridad y unidad que tenga el cuerpo docente con relación a los principios pedagógicos que han de seguir institucionalmente dependerá la organización de sus procesos de enseñanza y modelos pedagógicos: romántico, conductista, constructivista y social.

Calidad

Con relación a lo anterior, los distintos tipos de currículos explicados poseen una función principal como lo es la satisfacción de las necesidades de la comunidad educativa de una forma idónea y pertinente con las teorías filosóficas y pedagógicas de la escuela, que orientan la manera cómo se debe desarrollar y ejecutar la gestión curricular; sin embargo, se espera que estos procesos curriculares cumplan con los requerimientos del sistema educativo que los rige y los asume con la capacidad de lograr dar respuesta a diversas demandas de índole social y cultural.

Calidad educativa.

Con relación a las demandas del contexto, se hace necesario que la gestión del currículo resulte en un servicio educativo de calidad, es decir: apropiado, idóneo, integral, que forme para la vida, que incluya contenidos que formen a los estudiantes para que desarrollen conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas, que aporten para la satisfacción de necesidades reales de su entorno; otro de los aspectos que expresan la calidad del currículo es, en primer lugar, que sea eficiente (que emplee los mejores medios posibles), en segundo lugar, que sea eficaz (adecuado uso de recursos) y finalmente que logre ser efectivo (la consecución de sus objetivos empleando las dos anteriores).

De esta manera, puede asumirse calidad como el conjunto de diferentes cualidades que además de apreciarse en el proceso debe reflejarse en el producto y evidenciarse en los agentes que participan en su ejecución. Con el tiempo el término calidad ha tenido diferentes definiciones que han intentado sintetizar su significado en uno que pueda ser global, sin embargo, Reeves y Bednar (1993), llegan a la conclusión de que el concepto de calidad puede variar dependiendo del enfoque que se le asigne, y que por ello podría hacer referencia a excelencia o a un valor, un ajuste o como la respuesta a determinadas expectativas.

Con relación a la educación la calidad es sinónimo de complejidad, de relaciones e interrelaciones, de compromisos pedagógicos, éticos y organizativos y de gestión de recursos. (Gairín y Martín, 2002). Se comprende, por lo anterior, que para la consecución de la calidad se hace necesario que las acciones que se emprenden no se desarrollen de forma aislada, sino que, por el contrario, cada una coopere con la otra, entre estas acciones cabe destacar el buen uso de los recursos con los que cuenta la escuela y donde intervienen agentes, asuman determinadas funciones y tareas con el fin de lograr el alcance de objetivos.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (1991 no está en bibliografía) considera con respecto al concepto de calidad, que es mejor abordarla desde una perspectiva práctica, evitando así emitir un concepto único de este término, pues considera y reconoce su complejidad. Sin embargo, a pesar de no existir un único concepto de calidad que sintetice todo lo que en realidad esta significa, existe un acuerdo entre los diferentes enfoques de la misma que consideran que el sistema educativo necesita de ella para el mejoramiento de los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Actualmente ofrecer un servicio educativo de calidad que se contemple en el proyecto educativo y de igual forma se evidencie en los estudiantes, a través de la ejecución del currículo, se ha convertido en el propósito colectivo y común denominador de todas las escuelas que trabajan y se esfuerzan por responder no solo a las necesidades del contexto local, sino al contexto nacional (ISCE y pruebas Saber) y las expectativas del contexto global (pruebas PISA).

Con respecto a lo anterior, el estado asume a través del Ministerio de Educación Nacional (2006) dos funciones importantes: orientar las metas de calidad de cada escuela a través de los estándares básicos de competencia y evaluar la calidad de los procesos educativos por medio de pruebas por competencias con el fin de obtener resultados que le permitan saber cómo se encuentra la educación en Colombia con relación a las metas propuestas y además hace lectura de estos resultados y los utiliza como diagnóstico para determinar qué tan cerca o lejos se encuentran las escuelas con relación al alcance de los propósitos que el gobierno establece.

La intención del gobierno en turno de lograr que Colombia sea el país más educado de Latinoamérica para el 2025, ha llegado a ser otro de los horizontes a los que deben direccionarse las instituciones educativas. Implementar en las escuelas el día E (Excelencia) y el día E de la familia, iniciativas que obedecen al objetivo que tiene el Ministerio de Educación de realizar

seguimiento y evaluación al funcionamiento de los Proyectos Educativos Institucionales y a la calidad de las prácticas educativas que se desarrollan en los escenarios escolares.

En cuestión de calidad, el estado continúa adelantando acciones de seguimiento y evaluación a los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) y la eficiencia con que éstos son planeados por la escuela y ejecutados en el aula, pues esta vez, se encuentra evaluando no solo a los estudiantes y analizando sus resultados en las pruebas que estos realizan, sino también a los docentes quienes en esta ocasión siendo objeto de valoración se enfrentan a un nuevo instrumento llamado evaluación de carácter diagnóstico- formativo (ECDF), donde a través del análisis y revisión de la grabación de una sesión de clase del docente y las evidencias de las actividades de retroalimentación que realiza en el aula con los estudiantes, se pretende diagnosticar la calidad de las prácticas de los profesionales del país y con base a estos resultados, emprender un plan de mejoramiento que propendan a la formación del docente, para que desarrolle una práctica idónea en el aula de clases y además se obtenga el alcance de las metas de calidad del ministerio, entre las que posee relevancia el incremento de los niveles académicos en las instituciones educativas.

Es menester resaltar que, sea con la función de orientar o evaluar o ambas, el concepto de calidad desde su interacción con el campo de la educación, ha logrado apostarle mucho a este último, estableciendo horizontes, rutas a seguir, parámetros, encausando sus acciones y dejando claro que la educación asumida como derecho de todos y como un servicio que brinda el estado, exige que todos los que participan en la labor de educar comprendan que la calidad educativa no es una opción sino un deber para quien confía en la formación que se le imparte.

En síntesis, es de suma importancia que el cuerpo docente, que también hace parte imprescindible de este proceso de investigación, tenga en cuenta constantemente que el desarrollo o la formación integral de los estudiantes es lo principal en toda escuela, y que es

necesario entre todas las habilidades y competencias que se desarrollan en el estudiante, también se fomente en él una identidad de cultura escolar, que el estudiante sea capaz de mostrar en sus actitudes, rasgos y toma de decisiones, que ha sido formado bajo un horizonte institucional en particular, que de fe con la ejecución de sus competencias que tiene claridad de la filosofía de la escuela donde se encuentra en formación y del perfil que la escuela tiene como función forjar; para lo cual es necesario lograr determinar eficientemente la articulación entre el currículo y el horizonte institucional que traza la ruta para desarrollar las acciones y gestiones de la escuela.

Horizonte Institucional

Esta es otra de las categorías conceptuales que soportan nuestra investigación y que ha tomado gran relevancia actualmente en la dirección de toda empresa o institución que tiene como intención orientar sus acciones hacia el éxito y la calidad.

En el campo de la educación, su significado es otro, debido a que se orientan seres humanos en formación, lo que significa que las acciones de la escuela deben contemplar todas y cada una de las dimensiones del desarrollo de un ser humano.

Si bien sabemos, el horizonte institucional es un constructo incluido como uno de los baluartes del PEI y como responsabilidad de la gestión directiva, debe tener en cuenta la articulación de elementos, entre estos las necesidades de la comunidad educativa con miras de satisfacer aquellas necesidades del contexto local, nacional e internacional de ser posible, pues, actualmente debido a la globalización se hace necesario formar ciudadanos para el mundo. La relación con el contexto es muy importante, no solo para responder a sus necesidades, sino también para anticiparla, proyectarla y construirla.

Según el MEN (2008): El área de Gestión directiva y horizonte institucional involucra los procesos orientados a facilitar la coordinación e integración de los procesos institucionales y la

inclusión del establecimiento educativo en los contextos local y regional; es posible comprender cuán importante es para la escuela el hecho de contar entre sus directrices con el horizonte institucional ya que este le permite actuar bajo criterios de organización y orden que resulten en la inclusión de la escuela en los contextos en los que se necesite de su participación.

El MEN (2008), en su guía de autoevaluación para las escuelas expresa que: el horizonte institucional, debe encontrarse en consonancia con las acciones y esfuerzos de las diferentes áreas de gestión de la institución y en la medida que sea posible, ser pertinente para preparar a la institución para responder a los múltiples retos que debe enfrentar.

En esta investigación, la importancia de esta categoría radica en que, es necesario que se articule con la gestión debido, a que el constructo curricular como planeación de contenidos, brinda la oportunidad de formar, orientar y fortalecer en los estudiantes la identidad de la escuela, su cultura y sobre todo permite establecer coherencia entre lo que se desarrolla en el aula y la misión y visión de la escuela.

Estrategias de articulación curricular

Son una serie de acciones planificadas que se utilizan para integrar una temática a las diversas áreas del saber. Esto implica un conjunto de actividades dependiendo del tema que se quiere articular, se escogen diversas que se aplique en las diferentes áreas del saber.

La palabra articulación induce a unión. Garzón y Gómez (2010) afirman que:

Permite expresar diversas formas y estilos para establecer relaciones entre objetos, entre sujetos, entre sujeto y objeto, entre conceptos, entre procedimientos, entre procesos, entre dos dudas... La articulación establece un diálogo móvil o inmóvil según lo sea el medio utilizado para la articulación” ¿(p. 93).

Apoyo normativo

Apuntando también al mejoramiento, a la calidad de la educación y a la formación integral de los educandos, surge para las escuelas la figura del proyecto educativo institucional (PEI), un constructo que posee una serie de requerimientos que busca establecer y dar a conocer la esencia de cada institución educativa, para ello se apoya en unos componentes establecidos que estructuran lo que realmente busca establecer como referente de la escuela, entre estos componentes priman aquellos que ayude a ejercer una buena gestión administrativa y académica, los cuales son conocidos como el horizonte institucional que identifica y orienta plenamente las acciones de una institución educativa y el currículo como componente de propuesta pedagógica.

Según ley 715 (1994), en su artículo 73 expresa que: con el fin de lograr la formación integral del educando, cada establecimiento educativo deberá elaborar y poner en práctica un Proyecto Educativo Institucional en el que se especifiquen entre otros aspectos, los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión, todo ello encaminado a cumplir con las disposiciones de la presente ley y sus reglamentos.

En cuanto al currículo es posible afirmar que este proyecto resulta ser un constructo importante para un establecimiento educativo, pues, le permite reflexionar sobre la realidad de un entorno para poder transformarla en atención a las necesidades que esté presentado, de igual manera permitirá el direccionamiento del servicio educativo ayudándole al docente, quien

será el principal orientador del proceso, a tener claridad de los objetivos planteados, propiciando así ambientes adecuados que generen y construyan saberes.

El Currículo es el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional (MEN, 1994. Ley 115, Art. 76).

Con relación a referentes legales que fundamentan el diseño y ejecución del currículo y al horizonte institucional, la ley antes citada expresa que: dentro de los límites fijados por la presente ley y el proyecto educativo institucional, las instituciones de educación formal gozan de autonomía para organizar las áreas fundamentales de conocimientos definidas para cada nivel, introducir asignaturas optativas dentro de las áreas establecidas en la ley, adaptar algunas áreas a las necesidades y características regionales, adoptar métodos de enseñanza y organizar actividades formativas, culturales y deportivas, dentro de los lineamientos que establezca el Ministerio de Educación Nacional. (Ley 715, Art.77, 1994).

Con respecto a lo anterior el Ministerio de Educación añade el siguiente artículo:

El artículo 4° del Decreto 2566 del 10 de septiembre de 2003, el cual dice así: La institución deberá presentar la fundamentación teórica, práctica y metodológica del programa; ¿los principios y propósitos que orientan la formación; la estructura y organización de los contenidos curriculares acorde con el desarrollo de la actividad científica tecnológica; ¿las estrategias que permitan el trabajo interdisciplinario y el trabajo en equipo; ¿El modelo y estrategias pedagógicas y los contextos posibles de aprendizaje para su desarrollo y para el logro de los propósitos de formación; y el perfil de formación. El programa deberá garantizar una formación integral, que le permita al egresado desempeñarse en diferentes escenarios, con el nivel de competencias propias de cada campo (MEN, Decreto N° 2566, 2003, art.4).

Lo expuesto anteriormente indica que a pesar de la autonomía que tienen las instituciones educativas, debe existir una asesoría por parte de algún organismo idóneo para el funcionamiento de esta misión, con el fin de vigilar el cumplimiento de lo dispuesto en la legislación establecida. Sin embargo, esto no le resta protagonismo a los integrantes de la comunidad educativa quienes son de vital importancia para el diseño y desarrollo del proyecto pedagógico curricular.

Tabla 1

Operacionalización de las categorías

Operacionalización de las categorías							
Objetivos de la investigación	Categorías teóricas (definición nominal – nombre de la categoría)	Categoría teórica (definición conceptual)	Subcategorías teóricas emergentes	Unidades teóricas asociadas a cada subcategoría	Técnicas	Instrumentos	Unidad Análisis
Objetivos General Analizar el impacto de las estrategias que emplean los docentes para articular la planeación curricular con el direccionamiento estratégico actual, en el nivel de formación media de la I.E.T.I. María Auxiliadora de Soledad.	Currículo	El Currículo es el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional. (Ley 115 (1994) ART. 76)	La dimensión teórica	Diseño y Fundamentación teórica del currículo.	Revisión documental	Matriz de análisis	- Plan de clase. - Documento oficial de horizonte institucional.- - Plan de área.
Objetivos Específicos Describir las estrategias de formación utilizadas por los docentes para articular el horizonte institucional con su planificación curricular.			La dimensión práctica o aplicada.	Implementación de la planeación curricular	Observación de clases	Lista de cotejo	- Sesiones de evento clase
			La dimensión metodológica.	Conocimiento de la metodología planteada en el currículo.	Observación de clases	Lista de cotejo	- Sesiones de evento clase
			La dimensión social	Vinculación con el contexto.	Observación de clases	Lista de cotejo	- Sesiones de evento clase

	Estrategias de articulación curricular	Son una serie de acciones planificadas que se utilizan para integrar una temática a las diversas áreas del saber. Esto implica un conjunto de actividades dependiendo del tema que se quiere articular, se escogen diversas que se aplique en las diferentes áreas del saber. La palabra articulación induce a unión, Según Garzón Orfa y Gómez Jessica (2010): Permite expresar diversas formas y estilos para establecer relaciones entre objetos, entre sujetos, entre sujeto y objeto, entre conceptos, entre procedimientos, entre procesos, entre dos dudas... La articulación establece un diálogo móvil o inmóvil según lo sea el medio utilizado para la articulación.	Perfil del estudiante	Orientación al estudiante con relación al tipo de ciudadano que se desea formar.	Observación de clases y entrevista	Lista de cotejo y guión	Sesiones de evento clase y docentes
				Dominio del contenido del perfil del estudiante.	Observación de clases	Lista de cotejo y guión	Sesiones de evento clase y docentes
				Coherencia entre lo planeación curricular y el horizonte institucional	Observación de clases, entrevista y revisión documental.	Lista de cotejo, guión y matriz de análisis	<ul style="list-style-type: none"> Sesiones de evento clase, documentos institucionales y docentes

Fuente *propia del autor*

Capítulo III

Marco metodológico

Investigación con enfoque cualitativo

La investigación es una acción que se ha convertido en una fuente real y confiable de conocimiento, los investigadores la desarrollan para llenar sus deseos de conocer y estudiar fenómenos que resulten de su interés, buscar posibles soluciones y hacer seguimiento de lo implementado.

Para conseguir sus propósitos, los investigadores se valen de un proceso metodológico que irá adoptando posturas y enfoques que serán de acuerdo a la realidad circundante.

Toda investigación debe apuntarle a la recolección de datos y su organización, para finalmente hacer una interpretación.

El enfoque cualitativo en los últimos años se ha tornado importante para abordar la investigación debido a su flexibilidad y la importancia que le atribuye a la realidad que estudia y al investigador que la ejecuta ya que es parte activa de la misma.

En correspondencia con lo anterior, Hernández, Fernández y Baptista (1998), expresan que el método cualitativo causa interés debido a los diferentes cuestionamientos sobre métodos y procesos para llegar a la naturaleza del conocimiento del contexto.

La investigación cualitativa es la que se encarga de estudiar a los individuos en su contexto, tomando en cuenta todo lo que en el realizan. Teniendo en cuenta lo anterior Taylor y Bogdán, (1984) mencionan que el objetivo de la investigación cualitativa es el de proporcionar una metodología de investigación que permita comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven, además que el investigador cualitativo pretende comprender lo que la gente dice.

Lo anterior toma significado cuando el investigador analiza las actuaciones de las personas en el campo que estudia con el único fin de entenderlas, para lo cual debe interactuar con todas las que participan, es decir intervenir directamente en el proceso de análisis y recolección de información.

Investigación descriptiva una forma de comprender un fenómeno de estudio.

Con relación a esta investigación, se asumió el enfoque cualitativo porque se ajusta a los objetivos que el equipo pretende alcanzar, en la medida en que se logren describir y analizar dentro del mismo contexto los comportamientos, conductas y procedimientos realizados por los miembros que conforman la comunidad del objeto de estudio.

Por lo anterior, este enfoque va de la mano con el tipo de investigación que direcciona esta propuesta, como lo es la investigación descriptiva, la cual según Arias (2012), define: la investigación descriptiva consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento.

Según Tamayo (2005), la investigación descriptiva “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o proceso de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre grupo de personas, grupo o cosas, se conduce o funciona en presente” (p.35).

A la luz de lo expresado por este autor la investigación descriptiva permite focalizar un fenómeno con el fin de observarlo, seguirlo y descomponer los procesos que en el se desarrollan y de esta manera entender cómo funciona sin ahondar en aquello que lo causa.

Por otro lado, según Sabino (1986)

La investigación de tipo descriptiva trabaja sobre realidades de hechos, y su característica fundamental es la de presentar una interpretación correcta. Para la investigación descriptiva, su preocupación primordial radica en descubrir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos que permitan poner de manifiesto su estructura o comportamiento. De esta forma se pueden obtener las notas que caracterizan a la realidad estudiada (p.51).

Con relación a lo anterior, este tipo de investigación conforma la metodología de este proyecto, ya que este trabajo tiene como objetivo observar, comprender y describir los procesos que llevados en el aula de clase, evidencien las acciones de articulación o desarticulación del currículo y el horizonte institucional.

Diseño de investigación

El diseño a utilizar en esta investigación será trabajo de campo, ya que la base de esta propuesta son los hechos y acciones reales, razón por la cual, es menester aplicar una estrategia metodológica que permita el análisis de la situación problema y su indagación en el lugar donde estos ocurren.

Según Arias (2004), la investigación de campo “consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variables alguna”. (p. 94)

Teniendo en cuenta las características cualitativas y el tipo de trabajo de esta investigación, el diseño de campo como estrategia metodológica permite que se adopten pasos y acciones que faciliten dar respuesta al problema planteado (Arias, 1999).

Por su lado, Sabino (1992) afirma que en la medida que el investigador obtiene los datos e insumos necesarios para comprender el fenómeno de estudio directamente del contexto, esto le permitirá cerciorarse de la originalidad y veracidad de los datos recogidos.

Población y Muestra

Población

Se establece como población de este trabajo, estudiantes de la sede 1 de la Institución educativa técnica industrial de Soledad María Auxiliadora, y algunos docentes de determinadas áreas a los cuales se les aplicaron los instrumentos de recolección de datos escogidos.

Arias (1999), señala que la población “es el conjunto de elementos con características comunes que son objetos de análisis y para los cuales serán válidas las conclusiones de la investigación” (p. 98).

Muestra

Tomamos como muestra para este proceso estudiantes del nivel de formación media técnica, es decir, decimos y undécimos, y un docente del área de ciencias, humanidades y del área media-técnica. Para Balestrini (1997), La muestra “es obtenida con el fin de investigar, a partir del conocimiento de sus características particulares, las propiedades de una población” (p.138).

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Las técnica a utilizar en esta investigación son la entrevista las cuales se realizaran a los docente seleccionados en la muestra, la observación directa no participante la cual se llevará a cabo en una sesión de clase y la revisión documental al horizonte institucional, a los planes de estudio de los docentes escogidos, sus planes de clase y el manual de convivencia,

posteriormente se realizará una comparación o triangulación de la información obtenida para determinar los aspectos comunes y significativos.

Según Tamayo (1999), las técnicas de recolección de datos son la manera como se pone en marcha el diseño metodológico de la investigación y de como este se realizó de forma específica y concreta. (p. 126). Por su lado, Bizquera (1990), define las técnicas como “medios técnicos que se utiliza para registrar observaciones y facilitar el tratamiento de las mismas” (p. 28).

El cuestionario es de gran utilidad en la investigación científica, ya que constituye una forma de concretar la técnica tanto de la entrevista como de la observación, permitiendo que el investigador se enfoque a lo que es realmente relevante y merecedor de atención, delimitando así la información recolectada y filtrando que la información obtenida sea tanto esencial como precisa. (Tamayo, 1998, p. 124).

Otras de las técnicas seleccionadas es la observación directa no participante, técnica mediante la cual se obtiene información directa del objeto de estudio, sin interacción o participación alguna del investigador, mediante los cinco sentidos, apoyados en las notas de campo y transcripciones de las grabaciones realizadas. La observación requiere de un previo conocimiento o identificación del lugar y personas donde se ejecutará la técnica, la cual debe estar dirigida por principios de pertinencia y adecuación para evitar que la muestra sea tomada con improvisación y sin organización alguna (Angrosino, M., 2012), todo esto para alcanzar los propósitos de la investigación, de los cuales se mencionan la exploración del contexto y ambiente donde se desenvuelve la población objeto de estudio (Patton, 2002).

Conforme a lo anterior, esta actividad estuvo planeada para llevarse a cabo en la Institución Educativa Técnica industrial de soledad María Auxiliadora con una duración aproximada de una hora. Las observaciones se realizaron en un curso de grado décimo. En esta

técnica se contó la debida autorización o consentimientos necesarios, un dispositivo de filmación y redacción de la clase, información se analizó mediante una matriz de registro, diseñada como instrumento.

Técnicas de análisis e interpretación de los datos recolectados

El proceso de recolección de datos de una investigación cualitativa trae consigo subprocesos que deben llevarse a cabo con el fin de acercarse cada vez más a obtener resultados que sean válidos y confiables.

Entre estas dinámicas que prosiguen a la recolección de datos, encontramos la denominada triangulación, técnica que consiste en darle un tratamiento especial a la información recolectada, donde sea objetivamente analizada e interpretada, cuidando no caer en sesgos o acciones que tiñan los resultados investigativos con subjetividad.

La triangulación consiste en el cruce analítico e interpretativo de la información obtenida en varias técnicas de recolección de datos, sobre un mismo objeto de estudio o sobre un mismo aspecto de un objeto de estudio.

A la luz de lo expresado por Denzin (1989), la triangulación se define como: “la aplicación y combinación de varias metodologías de la investigación en el estudio de un mismo fenómeno” (p.297), con relación a su ejecución, Donolo (2009) expresa que: “requiere de conocimiento, de tiempo y de recursos para implementarla y luego, de gran agudeza para interpretar los resultados en las variadas y a veces contradictorias maneras en que se presentan” (p.3).

Por lo anterior, en esta propuesta investigativa se tomó la información obtenida en la revisión documental, además, de la registrada en la lista de cotejo como instrumento de la observación no participante y el guion diligenciado como instrumento de la entrevista y se analizaron los

contenidos recolectados en la aplicación de las tres técnicas, esto con el fin de contrastarlos entre sí para identificar categorías, ideas o conceptos que resalten y que sean un aspecto común y de atención con relación al problema y los objetivos de esta investigación, de igual forma se interpretaron y sustentaron teóricamente estos datos para establecer su relación con los indicadores o unidades de análisis de nuestra investigación.

Por lo anterior, este proceso de triangulación es asumido por Rodríguez et al. (2006) como: “Técnica de confrontación y herramienta de comparación de diferentes tipos de análisis de datos (triangulación analítica) con un mismo objetivo puede contribuir a validar un estudio de encuesta y potenciar las conclusiones que de él se derivan” (p.2).

Validación del Instrumento

Se tomaron en cuenta las recomendaciones del tutor(a) y expertos en la materia para realizar los ajustes y cambios a los que haya lugar en los cuestionarios y en la matriz de análisis que se aplicarán a la muestra en estudio.

Hernández, Fernández y Baptista (1998), expresan que: “la validez en términos generales, se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que quiere medir” (p.243).

Capítulo IV

Análisis de los datos recolectados

A continuación, el análisis de los datos recolectados por medio de las técnicas de obtención de información aplicadas en el escenario y a los actores objeto de estudio de este trabajo investigativo.

Se aplicó la técnica de la triangulación. La triangulación se define como un proceso de combinación de datos provenientes de diferentes fuentes o técnicas de investigación para estudiar un fenómeno o problema dado (UNAIDS, 2010) (por ejemplo, el currículo de una institución educativa). Gracias al cruce de datos diferentes pero complementarios es posible realizar una interpretación objetiva, precisa y ajustada a la realidad (Arias, 2000; UNAIDS, 2010).

Lo anterior quiere decir que se analiza, se contrastación y se compara la información registrada en cada uno de los instrumentos aplicados.

Se procedió a identificar la información que, relacionada con las categorías, dimensiones y unidades teóricas explicadas en el cuadro de operacionalización metodológica, pudiese dar respuesta a los cuestionamientos planteados en esta investigación, así como su relación con los objetivos que direccionan la propuesta.

Iniciamos mencionando la categoría, dimensión y la unidad teórica, seguida de la información recolectada, su explicación y fundamentación a la luz de la teoría.

Categoría: Currículo

Dimensión: teórica

Unidad teórica: Diseño y Fundamentación teórica del currículo:

En la información obtenida en la revisión documental se evidenció el diseño y reajuste reciente del currículo por un equipo de investigación que implementó su propuesta en el año 2017 y aún se encuentra en pilotaje la ejecución de estos ajustes curriculares; en la planificación docente, como documento tenido en cuenta en la revisión documental, se observaron con claridad que se tienen en cuenta los componentes que conforman la planeación curricular.

Según las entrevistas los docentes expresaron: que la institución es técnica industrial, orientada a que los estudiantes adquirieran un lenguaje o un léxico técnico, con el cual tengan un buen desempeño, para así ubicarlos en los campos laborales; sin embargo, algunos docentes no respondieron con claridad cuando se les preguntó por el diseño y construcción del currículo o reajustes del mismo, pues expresaron que la última data desde hace 20 años y que es poco lo que hay que actualizar, de igual forma desconocieron la articulación del currículo con otros elementos importantes de la escuela, como es el caso del horizonte institucional. En el diseño del constructo curricular, expresaron los docentes entrevistados que se contó con la participación de la comunidad educativa en general.

Con relación a esta unidad teórica la información recolectada en la observación de clases reveló que los docentes en el desarrollo de su clase, dieron muestra de conocer el currículo y lo aplicaron según lo acordado en su diseño, hicieron énfasis en la formación técnica que profesa la escuela en su proyecto educativo institucional y el direccionamiento estratégico.

Teniendo en cuenta los anteriores hallazgos, puede interpretarse que algunos docentes tienen claridad del diseño y ajustes realizados al currículo y lo evidencian en el desarrollo de sus clases, pero algunos otros lo desconocen, lo que trae como resultado que los docentes no posean alineación en las dinámicas desarrolladas en las aulas de clase, es decir, que no existe uniformidad en la manera como el currículo diseñado se concibe, se ejecuta, así como tampoco

existe unanimidad en la forma como los docentes deben articularlo con los demás componentes del PEI, como es el caso del horizonte institucional. (MEN, 2003. Decreto 2566, Art.4).

Dimensión: práctica o aplicada.

Unidad teórica: Implementación de la planeación curricular:

La revisión documental dejó ver que los docentes planificaron su clase teniendo en cuenta los ejes temáticos del plan de área, pero, en el caso de los objetivos de su clase, algunos atendieron al desarrollo y fortalecimiento del perfil del estudiante a través de la implementación de las competencias laborales que implementa el SENA (Sistema Nacional de Aprendizaje) y las competencias laborales a nivel nacional, mientras otros docentes fijaron su objetivo en el contexto y la situación socioeconómica de los estudiantes y sus familias.

En las entrevistas, con relación a esta unidad los docentes respondieron que entre sus planificaciones tienen en cuenta el perfil laboral del estudiante, las limitaciones de los recursos y la necesidad de que la escuela suministre los recursos básicos necesarios para brindar una formación de calidad. Sin embargo, en la clase observada se registró que aunque se ejecutó la planeación curricular, en la práctica o desarrollo de la misma, se ausentaron algunos componentes que se encuentran presentes en la planificación de la sesión de clases, componentes que conforman el horizonte institucional, con los cuales en el desarrollo de la clase tuvieron poca mención y relación; por ejemplo, no establecieron articulación con la modalidad técnica de la escuela profesada en el perfil del estudiante.

Según la Ley 715 (1994), en su artículo 73 sostiene que con el fin de lograr la formación integral del educando y prestar un servicio educativo de calidad e integral que brinde a los estudiantes una formación completa, según lo que plantea la escuela en su proyecto institucional, se hace necesario que en la práctica o aplicación curricular se tengan en cuenta todos aquellos

elementos que contribuyen a la construcción de un ser humano capaz de responder y satisfacer las necesidades que se presentan en su entorno.

Dimensión: metodológica

Unidad teórica: Conocimiento de la metodología planteada en el currículo

El docente observado contaba con la planificación de su clase en físico, documento que según revisión es coherente con el diseño consensuado en la escuela, sin embargo, fue visible en la clase que se observó y la planificación enseñada por el docente observado, que el elemento en el que más se centró, fue en la formación del perfil industrial del estudiante dejando de lado aspectos importantes de la visión y la misión institucional, pues, no definió lo que el estudiante y la escuela deben alcanzar a corto, mediano o largo plazo en las didácticas utilizadas en el aula de clase para fundamentar el horizonte institucional.

En los documentos revisados se halló que en el diseño y aplicación de las metodologías curriculares se está priorizando en desarrollar más, el perfil del estudiante, dejando de lado otros aspectos importantes que se encuentran definidos en la misión como es el caso del fomento de la convivencia pacífica, el cuidado del medio ambiente y la enseñanza de competencias ciudadanas. Moore (2006), sostiene que, a fin de atender a las necesidades locales y globales, es menester integrar a la planeación curricular todos aquellos componentes que potencialicen la formación del tipo de ciudadano propuesto en el horizonte institucional.

Dimensión social

Unidad teórica: Vinculación con el contexto

Con relación a sí la planeación se ajusta a los contextos, estilos y necesidades de los estudiantes, tenidos en cuenta en el horizonte institucional, en la observación de clase se

evidenció que el docente menciona claramente que la intención u objetivo de formación de su clase es que los estudiantes sean capaces de replicar lo aprendido en su contexto, acción que se encuentra contemplada en la misión de la escuela.

La dimensión social del currículo se encuentra en coherencia con lo que propone el horizonte institucional en su misión donde plantea explícitamente que la escuela desea impactar positivamente en el desarrollo del contexto regional.

Categoría: Horizonte institucional

Diseño estratégico del horizonte institucional

Unidad teórica: Participación de la comunidad educativa en la construcción del horizonte institucional.

En entrevista con el docente directivo, expresó que teniendo en cuenta que la misión y la visión estaban caducas, se optó por hacer un replanteamiento con la comunidad educativa, para lo cual se utilizaron los espacios institucionales, se organizaron grupos para leer lo consignado anteriormente, discutir y reformular las preguntas que conforman una misión y una visión, se hicieron y se socializaron, nociones y acotamientos, se logró en un grupo en particular unificar todos esos criterios y todas esas experiencias y plasmarlas nuevamente en una misión y la visión reformulada.

Argumentó el coordinador entrevistado, que lo mismo se realizó con los valores institucionales, que aunque existentes, estos no tenían el concepto o significado de cada uno definido, ni su relación con la escuela, razón por la cual se tuvo que replantear su concepto, retomando la misión y visión. Mencionó también que estas tenían más de 15 años y por eso era necesario actualizarlas, razón por la cual se aprovechó la semana institucional, posteriormente se

sometió a aprobación del consejo académico y el consejo directivo para poderse incorporar en los manuales institucionales.

En la entrevista realizada a los docentes y directivo docente se evidenció un proceso participativo de construcción del horizonte institucional en el que la comunidad educativa en general, por medio de una muestra representativa, logró aportar sus criterios, expectativas de formación y necesidades de su entorno.

Avendaño (2013), concibe el currículo como una construcción en el que se relacionan la comunidad educativa y las necesidades del contexto en el que se encuentran inmersos, entre las necesidades existentes, resalta aquella que establece la importancia de la reproducción de una nueva cultura.

Unidad teórica: Pertinencia con el diseño y ejecución del horizonte institucional

Con relación a la pertinencia con las fases de diseño y ejecución del horizonte, en la observación de clase se apreció que solo en el momento de la retroalimentación de la clase observada, este abordó parcialmente la pertinencia y práctica del horizonte institucional, es decir, se incluyeron de manera muy básica dinámicas que tuvieron como fin fortalecer la pertinencia solo por la visión institucional.

Según los datos obtenidos en la revisión de los documentos analizados se encontró que en el plan de área si, se evidenció en las estrategias definidas en la planeación curricular que existen aquellas que promueven la pertinencia por el horizonte; sin embargo en el caso del plan de clase del docente tomado como muestra si se menciona de forma básica algunos componentes del horizonte, no se establecieron las estrategias para fomentar la pertinencia del mismo, y en el documento oficial del horizonte institucional, ocurrió una situación similar en la que cada

componente se encuentra definido, pero no menciona estrategias para promover la pertinencia de los mismos.

Se hace necesario que la escuela implemente estrategias que le permitan fortalecer la pertinencia por la ejecución del horizonte institucional, acción que es necesaria para que sea un constructo vivo dentro de la escuela, y se logre la formación de un estudiante con una identidad institucional definida y clara.

Misión

Unidad teórica: direccionamiento de las acciones institucionales

En entrevista docente y directivo docente ambos expresaron con claridad que la escuela se encuentra orientada hacia una formación técnica industrial de calidad a través de las competencias laborales, mencionaron, además, que, en las orientaciones suministradas a los estudiantes, se promueve la adquisición de un lenguaje o léxico técnico que sea coherente con la modalidad de formación técnica, pues, se pretende que los estudiantes egresados se posicionen en el campo laboral industrial.

Con relación a la misión, aunque los docentes y directivos la conocen, y se encuentra claramente definida en los documentos analizados, la escuela prioriza en el aspecto técnico industrial que la misión aborda, dejando de lado otros aspectos mencionados en la misma, tales como: la convivencia pacífica, cuidado del medio ambiente y competencias ciudadanas; es decir, solo concentran sus acciones en la pertinencia con el perfil del estudiante.

Según el MEN (2008), sostiene en su guía de autoevaluación para las escuelas que el horizonte institucional debe ser pertinente para preparar a la institución para responder a los múltiples retos a los que se debe enfrentar.

Unidad teórica: dominio del contenido de la misión.

En entrevista con los docentes y directivo docente se hizo necesario leerles la misión para que recordaran aspectos relevantes o ajustes realizados en la última actualización de la misma.

Con relación a la clase observada, se mencionó la misión durante todos los momentos de la clase, de manera indirecta.

Los docentes no conocen la misión de forma clara, para consultarla, deben acercarse a la coordinación y solicitarla, pues, la escuela no socializa ninguno de los elementos del horizonte en lugares visibles, la forma más asequible para conocerla es a través del manual de convivencia institucional, publicado en la página web de la escuela, pero la escuela no cuenta con el servicio de internet continuo, lo que dificulta que la comunidad educativa consulte, conozca e identifique los aspectos importantes de la misión y así se familiarice con ella, desarrolle pertinencia y viva en cada momento y espacio del plantel el horizonte institucional.

Con respecto a lo anterior el Ministerio de Educación añade el siguiente artículo:

Artículo 4° del Decreto 2566 del 10 de septiembre de 2003, el cual quedará así: “La institución deberá presentar la fundamentación teórica, práctica y metodológica del programa; ¿los principios y propósitos que orientan la formación; la estructura y organización de los contenidos curriculares acorde con el desarrollo de la actividad científica tecnológica.

Visión”.

Unidad teórica: manifestación de los propósitos y proyección institucional.

Uno de los docentes del área técnica expresó que desde su clase orienta al estudiante para que tenga conocimientos básicos, no solo enfocados a electrónica y a mecánica sino al revés, se le explica la electrónica para aplicarla a mecánica automotriz, se le explica electricidad para aplicarla a la electrónica y así sucesivamente; teniendo esto en cuenta, expresó que visiona a sus estudiantes en 10 años como futuros científicos ingenieros. Sin embargo, el docente de una de las

áreas de ciencias no precisó cómo el visiona a sus estudiantes, más bien explicó cómo se visionan los estudiantes así mismos, ya sea en el SENA (Servicio Nacional de aprendizaje) o en el ITSA (Instituto Tecnológico de Soledad Atlántico) y otros pocos en la universidad, pero no deja claro cuál es su visión con respecto a sus estudiantes transcurrido este tiempo.

Según lo manifestado anteriormente, la misión es conocida por algunos docentes quienes dan cuenta de conocerla y tenerla presente en sus prácticas de aula, sin embargo, otros docentes no logran visionar lo que desean para sus estudiantes en un futuro, lo que significa que la formación de los estudiantes no está apuntando a los criterios de calidad que profesa la escuela en su proyecto institucional, es decir toda la comunidad debe encontrarse en una misma dinámica en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Según Gairín y Martín (2002), establecen que la calidad es sinónimo de complejidad, de relaciones e interrelaciones, de compromisos pedagógicos, éticos y organizativos y de gestión de recursos.

Unidad teórica: Dominio del contenido de la visión.

En entrevista con los docentes y directivo docente se hizo necesario leerles la visión para que recordaran aspectos relevantes o ajuste realizados en la última actualización de la misma.

Con relación a la clase, se observó que no se mencionó la visión durante ninguno de los momentos de la clase, de manera directa o indirecta.

Los docentes no conocen la visión de forma clara, para consultarla, deben acercarse a la coordinación y solicitarla, pues, la escuela no socializa ninguno de los elementos del horizonte en lugares visibles de la escuela, acceden a este constructo a través del manual de convivencia institucional publicado en la página web del plantel, lo que dificulta que la comunidad educativa consulte, conozca e identifique los aspectos importantes de la visión, pues, como se menciona

líneas arriba, la institución no cuenta con servicio de internet, evitando que los docentes y estudiantes se familiaricen con ella.

¿Con respecto a lo anterior el Ministerio de Educación añade en el artículo 4° del Decreto 2566 del 10 de septiembre de 2003, “La institución deberá presentar la fundamentación teórica, práctica y metodológica del programa; los principios y propósitos que orientan la formación; la estructura y organización de los contenidos curriculares acorde con el desarrollo de la actividad científica tecnológica”.

Perfil del estudiante

Unidad teórica: Orientación al estudiante con relación al tipo de ciudadano que se desea formar.

En la información obtenida por medio de la entrevista se encontró que los docentes y directivos docentes tienen claridad del tipo de ciudadano y perfil que posee el estudiante cuando ingresa a la escuela, esto se evidenció cuando describieron que provenían de un sector sociocultural afectado por distintos flagelos y un nivel socioeconómico que en ocasiones limita el desarrollo de las clases por la dificultad de cumplir con recursos que son necesarios para fomentar la educación técnica; sin embargo mencionan de forma clara el perfil que desean formar en el alumno cuando haya recorrido todos los niveles de formación de la escuela, teniendo en cuenta el sector laboral a fin con las áreas técnicas como mecánica automotriz, electricidad y electrónica.

Unidad teórica: Dominio del contenido del perfil del estudiante.

Con relación a la clase, se observó que constantemente y de forma directa el docente estuvo relacionando el perfil con la clase de una forma integral, es decir, mencionando la formación técnica y así como también el resto de aspectos contenidos en el perfil de los

estudiantes, considerados de igual manera importantes en la formación de los mismos como seres humanos.

En entrevista con los docentes y directivos docentes no se hizo necesario leerles el perfil del estudiante, pues, fueron capaces de recordar aspectos relevantes del mismo (todos los referidos a formación técnica), sin embargo, dejaron de lado aquellos aspectos que se relacionan con la formación en valores y competencias ciudadanas que también se encuentran contenidos en el perfil del estudiante.

Los docentes conocen y tienen en cuenta en su planeación y ejecución curricular los aspectos importantes del perfil del estudiante y las características que debe poseer un estudiante egresado de la institución.

Categoría: Estrategias de articulación curricular

Relación entre Currículo – Horizonte Institucional

Unidad teórica: Coherencia entre la planeación curricular y el horizonte institucional

En revisión documental se evidenció que en el plan de área y plan de clase, y en la observación de clases de los docentes participantes en la muestra de estudio, se tuvieron en cuenta algunos elementos del horizonte de manera más directa, pronunciada y constante que otros, tales como es el caso del perfil del estudiante y la visión o proyección del mismo al terminar su formación en la escuela, en el caso de los demás aspectos del horizonte, como la misión, los valores y la filosofía institucional, estos son tenidos en cuenta de una manera más básica e indirecta tanto en los documentos como en el evento clase, es decir, no son mencionados directamente en ninguno de las unidades de análisis.

La implementación de las estrategias establecidas en la planificación de las clases y los elementos definidos en el horizonte institucional, no se están integrando como lo plantea la

escuela en sus propósitos institucionales, inicialmente por que los docentes no dominan todos los elementos del horizonte (misión, visión, perfil, valores y filosofía institucional), lo que dificulta que vinculen cada uno de estos conceptos en las prácticas desarrolladas en el aula, además, se prioriza y profundiza la mayor parte del tiempo en el desarrollo del perfil técnico industrial del estudiante, dejando de lado la formación de valores y la filosofía institucional.

Es relevante para una institución educativa lograr la articulación de los componentes que conforman el proyecto educativo institucional, con relación a esta afirmación, Garzón y Gómez (2010), aseveran que la articulación es una acción que permite expresar diversas formas y estilos para establecer relaciones entre objetos, entre sujetos, entre sujeto y objeto, entre conceptos, entre procedimientos, entre procesos, entre dos dudas... La articulación establece un diálogo móvil o inmóvil según lo sea el medio utilizado para la articulación.

Capítulo V

Conclusiones como resultado de la interpretación de la información recolectada

Con relación al alcance de los objetivos.

Finalizado el análisis e interpretación de los hallazgos se hace necesario establecer contrastación de esta información con los objetivos de esta propuesta investigativa para determinar si el proceso investigativo da respuestas de manera suficiente y satisfactoria a los propósitos propios de esta investigación.

Iniciamos con el objetivo general el cual direccionó esta propuesta con el fin de analizar el impacto de las estrategias que emplean los docentes para articular la planeación curricular con el direccionamiento estratégico del nivel de formación media de la escuela; de lo anterior, según datos interpretados puede afirmarse que los docentes diseñan y emplean estrategias con el fin de impactar positivamente en los procesos de formación, sin embargo estas estrategias se caracterizan por ser diferentes en cada área analizada, como fue el caso de ciencias sociales, lengua castellana y el área técnica industrial, es decir, no se encontró unanimidad en las estrategias de enseñanza o planeación curricular.

Lo anterior permite concluir que el trabajo de cada docente, aunque pretenda ser de calidad, no se encuentra direccionado hacia un mismo norte, lo que representa una subvaloración con relación a la pertinencia y sentido del direccionamiento estratégico, el cual está diseñado para orientar todas las acciones de cada gestión institucional. En otros términos, se hace necesario que la gestión pedagógica unifique criterios en el diseño y ejecución de las estrategias de formación, para de esa manera darle significado y funcionalidad al horizonte institucional.

Con relación a las estrategias que propendieran por el impacto del horizonte en la escuela, y en consonancia con otro de los objetivos de esta investigación que propone describir las estrategias de formación utilizadas por los docentes para articular el horizonte institucional con su planificación curricular, se concluyó que las estrategias de planeación curricular solo se articulan con algunos elementos del horizonte, es decir, se enfatiza en fortalecer unos elementos más que a otros como ocurre con el caso de la visión y el perfil del estudiante, dejando de lado la misión, los valores y la filosofía institucional.

Lo anterior trae como consecuencia que el horizonte este siendo desarrollado de una manera parcial, provocando que el estudiante que se encuentra en la institución y aquel que hoy está en calidad de egresado, no posea una identidad institucional integral, que permita observar en él un desarrollo completo de cada uno de los elementos del horizonte. Se está visionando al estudiante en un futuro como un individuo que aportara al tejido social al que pertenece, netamente en la parte laboral, se prioriza en consolidar a los estudiantes en la fundamentación técnica industrial, descuidando aspectos de la misión y valores que son necesarios para la sana convivencia, el trabajo colectivo y el convivir en sociedad.

Continuando con el informe de resultados, con relación a los objetivos, retomamos aquel se relaciona con la comparación de las estrategias utilizadas por los docentes en la planificación curricular con los planteamientos del horizonte estratégico institucional, del cual se concluyó que tanto el currículo como el horizonte plantean estrategias que permitan el impacto de ambos constructos, en medio de la comunidad escolar y fuera de ella, sin embargo, no es muy claro para los docentes que desarrollan las clases, cuales son las estrategias que permiten la articulación de currículo con el horizonte, razón por la cual no todos los docentes planifican ni ejecutan estas estrategias de la misma forma o por lo menos persiguiendo el mismo fin; es decir, mientras unos

enfatan sus esfuerzos en que los estudiantes continúen con su formación técnica al terminar la escuela, ya sea en el SENA (Servicio Nacional de aprendizaje) o en el ITSA (Instituto Tecnológico de Soledad Atlántico), otros docentes apuntan a ayudarles a cómo solucionar de forma parcial las limitaciones socioeconómicas.

Particularmente cabe mencionar en este informe, que el docente que fue entrevistado manifestaba que algunos otros regresaban a la escuela después de encontrarse un tiempo fuera de ella por distintas razones, trayendo como consecuencia el desconocimiento de las actualizaciones tanto del currículo como aquellos ajustes realizados al horizonte institucional.

Lo anterior significa que la escuela debe fortalecer los mecanismos de actualización y socialización de los ajustes importantes que se realizan en los componentes del proyecto educativo de la institución, así como aquellos cambios que se ejecuten de forma interna en las gestiones institucionales, especialmente la gestión pedagógica la cual directamente concierne a la práctica docente.

Para finalizar, es menester mencionar como se encuentra según los hallazgos el estado de la articulación entre el actual horizonte institucional y la planificación curricular, de lo cual se puede concluir que la escuela debe ajustar el currículo para que incluya, no de manera parcial o fragmentada, sino de manera integral, al horizonte institucional que contiene las acciones que dirigen la escuela y es quien direcciona todas las acciones que debe realizar los integrantes de la comunidad educativa.

Recomendaciones

Según lo anterior, es necesario que los docentes se encuentren en sintonía en cuanto al diseño y aplicación de sus estrategias de formación, tanto curriculares, como aquellas que propenden por ejecutar el horizonte institucional.

Se recomienda, además, que la escuela ejecute mecanismos de evaluación al quehacer de la gestión pedagógica y de esta manera revise y establezca según los indicadores del instrumento de autoevaluación institucional en nivel se encuentra con relación a la articulación del horizonte con su diseño, planeación y ejecución curricular.

Otra de las acciones con el propósito de mejorar la desarticulación entre los currículos horizonte, es emplear mecanismos que permitan a los docentes compartir y socializar sus dinámicas de formación, contrastar y establecer cuáles serán aquellas que se ejecutaran en el aula, para fortalecer todos los componentes de estos dos constructos que conforman los pilares del proyecto educativo institucional.

Realizar encuentros en los que se socialicen y compartan las experiencias, no solo de los avances técnicos, científicos o académicos que tengan los estudiantes, sino aquellas experiencias que den cuenta del cumplimiento de la misión, los valores institucionales, la asimilación de la filosofía de la institución, así como del alcance de la visión y del perfil institucional.

Referencias

- Acuña, C. (1979). Modelo de desarrollo curricular. México: SEP.
- Angrosino, M. (2012). Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- Arias, M. (2000). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Revista Investigación y Educación en Enfermería* 18 (1): 13-26.
- Arias, F. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 6° ed. Caracas: Ediciones Episteme, C.A.
- Arias, F. (2004). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 4° ed. Caracas: Ediciones Episteme, C.A.
- Arias, F. (1999). El proyecto de investigación. Guía para su elaboración. 3° ed. Caracas: Ediciones Episteme, C.A.
- Arredondo, V. A. (1981). Algunas tendencias predominantes y características de la investigación sobre el desarrollo curricular, México, Congreso Nacional de Investigación Educativa, vol. 1.
- Avendaño-Castro, William R., & Parada-Trujillo, Abad, E. (2013). El currículo en la sociedad del conocimiento. <http://www.w3.org/1999/xhtml>">Educación y Educadores, [fecha de Consulta 22 de septiembre de 2019].
- Avendaño-Castro, William R., Paz-Montes, Luisa S., & Parada-Trujillo, Abad E. (2016). Estudio de los factores de calidad educativa en diferentes instituciones educativas de Cúcuta.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26850086006>">Educación y Educadores, [fecha de Consulta 22 de septiembre de 2019.

Balestrini, M. (1997). Como se elabora el proyecto de investigación. Caracas: BI consultores asociados. P.138.

Bernstein, B. (1979). *Class, codes and control*. London: Routledge & Kegan Paul.

Bizquera R (1990). Métodos de Investigación Educativa. Editorial CEAC. España.

Bobbitt, F. (1918). The Curriculum, By Franklin Bobbitt.

Bolaños, B. G., & Molina, B. Z. (1990). *Introducción al currículo*. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.

Cano, E. (2017). La importancia del enfoque de responsabilidad social en el direccionamiento estratégico de las universidades. *Revista Dominio de las Ciencias*, 3(3), 1359-1372.

Constitución Política de Colombia. (1991). Bogotá, Colombia, <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-67> consultado el 10 de noviembre de 2018.

Denzin, N. K. (1989). Estrategias de múltiples triangulación. La ley de investigación: una introducción teórica a los métodos sociológicos. Nueva York: McGraw Hill.

Díaz, B. A. (1985). *Didáctica y currículo: Convergencias en los programas de estudio*. México, D.F: Ediciones Nuevomar.

- Díaz-Barriga & García, G. J. M. (2014). *Desarrollo del currículum en América Latina: Experiencia de diez países*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Donolo, D. (2009). Triangulación: Procedimiento incorporado a nuevas metodologías de investigación. *Revista Digital Universitaria*, 10 (8). Recuperado el 29 de septiembre de 2019, en <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num8/art53/art53.pdf>
- Ferrada, D. (2001). *Currículo critico comunicativo*. Barcelona: El Roure.
- Fontalvo, J., Acuña, A., Beltran, M., Salcedo, B. y Mendoza, E. (2017). “*Aplicación del Modelo de Evaluación “Contexto, Insumo, Proceso y Producto” (CIPR) para el mejoramiento de la gestión curricular en una institución educativa oficial*” Universidad del Norte, pág. 113-117.
- Gairín, S. J., & Martín, B. M. (2002). Aportaciones al debate sobre calidad.
- Garzón, O. y Gómez, J. (2010). Diálogos entre la articulación curricular y la formación investigativa. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 8(2), undefined-undefined. [fecha de Consulta 16 de Noviembre de 2019]. ISSN: 1794-192X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1053/105316833007>
- Gastelbondo, C., Ávila, F., Pertuz, J. y Suárez, R. (2016). “*Diseño de un plan de mejoramiento para la resignificación de un modelo pedagógico en el marco de la evaluación del currículo de una institución educativa.*” Universidad del Norte, pág. 123-126.
- Helg, A. (2001). *La educación en Colombia 1918-1957: Una historia social, económica y política*. Bogotá: Plaza.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (1998). Metodología de la Investigación. México. McGraw Hill.

Avendaño-Castro, William R., & Parada-Trujillo, Abad, E.

Inciarte, A. y Casanova, I. (2016). Integración curricular del perfil por competencias a partir de un ordenamiento transversal. *Opción, Especial* (13), 411-434.

Johnson, M. (1967). Definiciones y modelos de la teoría curricular. *Educational Theory*, 17.

Lundgren U.P. (1992) Teoría del currículum y escolarización. España. Ediciones Morata, S.A.

Magendzo, A. Donoso, P. (1992). *Diseño curricular problematizador: una opción para la elaboración del currículo en derechos humanos desde la pedagogía crítica*. Santiago de Chile.

Ministerio de Educación Nacional (2002). Decreto N° 230. Bogotá, Colombia, <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-162264.html>. Consultado el 12 de septiembre de 2019.

Ministerio de Educación Nacional (2003). Decreto N°2566. Bogotá, Colombia. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-86425_Archivo_pdf.pdf. Consultado el 12 de septiembre de 2019.

Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley General de Educación, Ley 115. Colombia. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf. Consultado el 13.09.2019.

Ministerio de Educación Nacional. (1996). Resolución N° 2343. Bogotá: Colombia. Recuperado el 16 de agosto de 2017, en

https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/280/RESOLUCION_2343_DE_JUNIO_5_DE_1996.pdf?sequence=21&isAllowed=y

Ministerio de Educación Nacional. (2008). Guía para el mejoramiento institucional: de la autoevaluación al plan de mejoramiento. Recuperado el 15 de septiembre de 2017, en https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2003). Decreto 2566 de septiembre 10 de 2003. Colombia. Artículo 4,8, 18. Recuperado el 28 de septiembre de 2017, en https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia. Recuperado el 28 de septiembre de 2018 en https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf

Molinos, T. (2002). Concepto y práctica del currículo en John Dewey. Navarra: EUNSA.

Montoya, V. (2016). El campo de los estudios curriculares en Colombia. Bogotá Universidad de los Andes.

Moore, A. (2006). Educación sociedad y currículo. Londres: Routledge.

Patton, M. (2002). Investigación cualitativa y métodos de evaluación. 3a edición. Sage Publications, Inc.

Piaget, J. (1936). *Teorías del desarrollo cognitivo*. Londres: Routledge y Kegan Paul.

Posner, G. (1998). *Análisis del currículo*. Bogotá. McGraw-Hill.

Rangel, H. (2015). Una mirada internacional de la construcción curricular. Por un currículo vivo, democrático y deliberativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 17(1), 1-16.
Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol17no1/contenido-rangelt.html>

Reeves, C. A., & Bednar, D. A. (1993). What prevents implementation in health care organizations? *Quality Progress*, 26, 4.

Rentería & Quintero. (2009). “*Diseño de una estrategia de gestión educativa para mejorar los niveles de convivencia en el colegio Rafael Uribe Uribe de ciudad Bolívar, en la jornada de la mañana*” Universidad del Norte, pág. 140-143

Rodríguez C., Pozo, T. & Gutiérrez, J. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en Educación Superior. RELIEVE. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 12(2), undefined-undefined. [fecha de Consulta 16 de Noviembre de 2019]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=916/91612206>

Sabino, C. (1986). *Proceso de investigación*. 3° ed. Caracas: Editorial Panapo.

Sabino, C. (1992). *Proceso de investigación*. 4° ed. Bogotá: Editorial Panamericana.

Sacristán, G. (1991). *El curriculum: Una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Ediciones Morata.

Sacristán G. (2007) *¿Qué significa curriculum?* España: ediciones Morata, S.A.

Sacristán, G. (2010) *Saberes e incertidumbres sobre el curriculum*. Madrid: ediciones Morata, S L.

- Siabato Patiño, M. (2013). Gestión integral y desarrollo educativo. *Cooperativismo & Desarrollo*, 21(103), 35-48.
- Soto, V. (2002) Políticas, acciones curriculares y reforma de la educación en Chile. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación REXE*, 1.
- Taba, H. (1970). *Curriculum development; theory and practice*. New York: Harcourt, Brace & World.
- Taba, H. (1983). *Elaboración del currículo*. Buenos Aires: Troquel.
- Tamayo, M. (2005). Metodología formal de la investigación. Bogotá: Editorial Limusa S.A. 35.
- Tamayo, M. (1999). El Proceso de la Investigación Científica. México: Ediciones Limusa. S.A
- Tamayo, M. (1998). El Proceso de la Investigación Científica. México: Ediciones Limusa. S.A
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1984). Introducción a los métodos de investigación cualitativa. Nueva York: Wiley.
- Torres Santomé, J. (1991) El currículo oculto. 2 ed. Madrid, Esp.: Morata.
- UNAIDS. (2010). An introduction to triangulation. Ginebra: UNAIDS. Recuperado de:
[http://www.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/document/2010/10_4- Intro-to-triangulation-MEF.pdf](http://www.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/document/2010/10_4-Intro-to-triangulation-MEF.pdf) [Consulta: 25 de octubre 2019].
- Whitty, G. (1985). *Sociology and School Knowledge*. London: Routledge,
<https://doi.org/10.4324/9781315222707>

Anexos

Anexo I

Conforme a lo anterior, esta actividad estuvo planeada para llevarse a cabo en la Institución Educativa Técnica industrial de soledad María Auxiliadora con una duración aproximada de una hora. Las observaciones se realizaron en un curso de grado décimo. En esta técnica se contó la debida autorización o consentimientos necesarios, un dispositivo de filmación y redacción de la clase, información se analizó mediante una matriz de registro, diseñada como instrumento.

OBSERVACIÓN DE CLASE.

Esta actividad está planeada para llevarse a cabo en las instalaciones de la Institución Educativa Técnica Industrial de Soledad María Auxiliadora con una duración aproximada de una hora.

Las observaciones se realizarán en el nivel de enseñanza media técnica en la jornada matutina.

Para la recolección de la información y obtener datos objetivos se utilizará una rúbrica que registrará aspectos observados durante el desarrollo del evento pedagógico.

De ésta técnica se encargarán dos investigadores para la respectiva filmación y redacción de la clase.

INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN DE LA GESTION DE AULA

CARACTERIZACION	
Nombre del establecimiento educativo:	
Nombre de la Sede:	
Grado :	Área :

Observador:	Observado:
Fecha:	Hora:

Se asigna una ponderación a cada uno de los ítems de acuerdo a la siguiente manera:

5. Excelente 4. Bueno 3. Satisfactorio 2. Deficiente 1. No Aplica

PLANEACION						
CRITERIOS	5	4	3	2	1	OBSERVACIONES
La docente planea su clase en relación con direccionamiento estratégico de la institución.						
La planeación presenta en los objetivos relación con el horizonte institucional de manera clara y precisa						
La planeación se ajusta a los contextos, estilos y necesidades de los estudiantes tenidas en cuenta en el horizonte institucional.						
Desde la planeación se evidencia la <u>articulación</u> entre el currículo y el horizonte institucional						
Desde la <u>planeación</u> se evidencian los aspectos	1. Misión					
	2. Visión					
	3. Perfil del estudiante					

fundamentales del horizonte institucional.	4. valores institucionales						
	5. Lema institucional						
Desde la planeación se prevé las dificultades y retos de articular el horizonte con el proceso de aprendizaje							

DESARROLLO DE LA CLASE							
CRITERIOS	INDICADORES	5	4	3	2	1	OBSERVACIONES
Ambiente favorable para el fomento del horizonte institucional	Se manejan acuerdos de convivencia, basados en los valores institucionales						
Conocimiento del Contenido del horizonte institucional	El docente demuestra conocimiento y dominio del horizonte institucional durante la clase.						
	El docente <u>relaciona</u> el tema de manera coherente con el horizonte institucional.						

	El docente utiliza estrategias que fomentan el aprendizaje activo de los/las estudiantes para desarrollar pertenencia por el horizonte institucional.						
Didáctica utilizada en el aula de clase para fundamentar el horizonte institucional	El docente emplea diferentes formas de agrupamiento (individual, colaborativo y cooperativo) para promover las relaciones planteadas en el perfil del estudiantes y los valores institucionales.						
	Las actividades desarrolladas por el docente son pertinentes para los aspectos académicos, culturales y sociales que se esperan alcanzar en el horizonte.						
	Las actividades ejecutadas guardan coherencia con la misión						
	Las actividades desarrolladas favorecen el alcance de la visión.						
Uso pedagógico	El docente incluye entre sus aquellos que permitan la						

de los materiales educativos	fundamentación del horizonte institucional.						
---	--	--	--	--	--	--	--

EVALUACION								
CRITERIOS	EVIDENCIAS		5	4	3	2	1	OBSERVACIONES
Evaluación formativa del horizonte institucional dentro del proceso de aprendizaje	La evaluación abarca los aprendizajes centrales, incluyendo aquellos propuestos en el horizonte institucional.							
	El docente monitorea los aprendizajes de los/ las estudiantes apropiadamente.							
	Se utilizan formas de evaluación para corroborar la apropiación del horizonte institucional.	1.Autoevaluación						
		2.Coevaluación						
		3.Heteroevaluación						

	El docente utiliza las dificultades y fortalezas de los estudiantes como oportunidades para fomentar el perfil del estudiante.						
	La retroalimentación contiene aspectos para fortalecer la pertinencia y práctica del horizonte institucional						

Anexo 2

ENTREVISTA REALIZADA A DIRECTIVO DOCENTE (COORDINADOR)

Lic. Luis Ramos

(Leer la misión y luego preguntar) Según la lectura anterior ¿Hacia dónde está orientada la misión?
¿Cómo identificas que la modalidad que se plantea en la misión responde a las necesidades de la comunidad educativa?
¿Cómo determinaron esas necesidades? ¿Considera usted que existen algunas necesidades a las que el horizonte institucional no responde? ¿Cuáles?
En cuanto a la visión se plantea que (leerla) ¿Considera usted que la están logrando? ¿Cómo lo sabe?
¿Cuál fue el proceso seguido para su construcción?

(Leer la misión y luego preguntar) Según la lectura anterior ¿Hacia dónde está orientada la misión?

R/Está orientada hacia una formación técnica industrial de calidad a través de las competencias laborales.

¿Cómo identificas que la modalidad que se plantea en la misión responde a las necesidades de la comunidad educativa?

R/las modalidades técnicas industriales fueron concebidas hace cinco años de unas propuestas municipales de incluir formación industrial en todas las instituciones educativas de Soledad, propendiendo por el desarrollo de los mismos.

¿Cómo determinaron esas necesidades? ¿Considera usted que existen algunas necesidades a las que el horizonte institucional no responde? ¿Cuáles?

R/Las necesidades del horizonte institucional fueron reformadas porque estaban desfasadas del tiempo en que fueron concebidas, sin embargo la institución tiene como eje formador, la formación técnica.

En el año 2018 se reformuló dicho horizonte con la comunidad educativa dejándola vigente para los próximos años.

Una necesidad detectada es poner en marcha una nueva modalidad, ya que se ha venido notando que para las niñas no resultan atractivas las que están funcionando (Mecánica automotriz, electricidad y electrónica.)

¿En cuanto a la visión se plantea que (leerla) ¿Considera usted que la están logrando?

¿Cómo lo sabe?

R/Lo estamos logrando parcialmente, pues necesitamos mejorar los recursos tecnológicos y los materiales de los talleres para brindar unas soluciones innovadoras en contexto con la sociedad.

¿Cuál fue el proceso seguido para su construcción?

R/Teniendo en cuenta que la misión y la visión estaban caducas, optamos por hacer un replanteamiento con la comunidad educativa, para esto usamos los espacios institucionales, formamos grupos para leer lo consignado anteriormente, discutir y reformular las preguntas con que se conforman una misión y una visión (¿Qué? ¿Para qué?...) se socializaron, se hicieron nociones se hicieron algunos acotamientos, se logró en un grupo en particular unificar todos esos criterios y todas esas experiencias y plasmarlas nuevamente en reformular la misión y la visión. Lo mismo hicimos con los valores institucionales, siempre han estado ahí pero no tenían el concepto de que significaban cada uno, tuvimos que replantear el concepto, hay algunas cosas que han cambiado, era una misión y una visión que tenían más de 15 años, por eso teníamos que plantearlos y volverlos a reformular, entonces en ese sentido fue que lo hicimos, se hizo en la

semana institucional, lo aprobó el consejo académico y lo aprobó el consejo directivo para poderse incorporar en los manuales institucionales.